AÑO XXXIII — Buenos Aires, Jueves 13 de Junio de 1929 — N.o 6288

Porte Pago
El Ejemplar 10 centavos

LA PROTESTA

Diario de la mañana

SUSCRIPCION MENSUAL Incluso el SUPLEMENTO $ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897.—Redac., Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478, B Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente

MOVIMIENTOS DE OPINION

Los anarquistas no deben mantenerse aislados de aquellas corrientes de opinión que, sin estar inspiradas por una tendencia revolucionaria definida, representan en ciertos momentos impulsos subversivos y aspiraciones instintivas en las masas populares. Incluso es una tarea del anarquismo participar en todo movimiento de avance, dar su apoyo moral a las fuerzas que operan en la línea del progreso y combatir todos los exponentes de la reacción capitalista y estatal.

No es fácil, sin embargo, establecer el justo medio de la actividad propagandista y de la acción combatiente frente a simples sucesos cotidianos; calculad cuantas dificultades se presentarían en los casos en que, por salir de lo común, obligan a los anarquistas a obrar con prudencia. Existe en muchos hombres la propensión a magnificar aquello que es de su intimidad y a restar importancia a lo que no tiene un reflejo sentimental en su corazón. Se entusiasman fácilmente con palabras, están propensos al contagio de agitaciones que tienen un radio muy limitado de expansión y, porque suelen incurrir con frecuencia en el error de las generalizaciones, creen que su entusiasmo basta para crear movimientos de opinión en las llamadas capas populares.

Hemos señalado en otras oportunidades la contradicción en que incurren los que llamaríamos revolucionarios dinámicos. Ideológicamente practican el más estrecho dogmatismo. No aceptan ninguna clase de colaboración, incluso en tareas inmediatas de propaganda para fines específicos, con las tendencias adversas, porque temen que de esa comunidad salga perdiendo la pureza del ideal. Pero no llegan a comprender que, por efecto de ese consciente aislamiento — de esa intransigencia doctrinaria — están obligados a limitar toda su labor propagandista a las propias fuerzas y a contemplar los hechos del punto de vista de las posibilidades que limita el lógico proceso de la influencia del anarquismo en las masas obreras.

Si no se transige con el ambiente, es preciso prevenirse contra el mesianismo revolucionario, porque ningún movimiento puede ir más allá de la línea que traza el impulso de sus propagandistas. Quiere decir que, excepto en los casos en que predominan factores psicológicos que superan los límites de las tendencias y de los partidos — en períodos de agitación que cristalizan descontentos y aspiraciones populares en actos de rebeldía colectiva: tal es en substancia el proceso de las revoluciones—, la lucha que determina un suceso cotidiano no tiene otros participantes que los que ven en ese suceso el resultado de un agravio a su dignidad.

Pretender que el mismo hecho tenga idénticas repercusiones sentimentales en todo el pueblo, que donde nosotros vemos una injuria la vean también los castrados del sentimiento, los indiferentes, los que no participan de nuestra fe y de nuestros generosos impulsos, es vivir fuera de la realidad. El anarquista debe responder altivamente a las provocaciones del capitalismo y a los atropellos de la autoridad estatal: va en ello la defensa de su personalidad moral. Pero no debe perder de vista las circunstancias que lo obligan a no confiar en fuerzas extrañas el logro de sus propósitos, porque ese es el camino del fatalismo a cuyo extremo está la negación de todos los valores revolucionarios.

Hay dos formas distintas de apreciar el proceso de los movimientos de opinión: la que consiste en deducir de la realidad la naturaleza de las agitaciones populares cuyo motor está en sentimientos que suelen polarizarse en pasajeras protestas colectivas, y la que deduce la existencia de un fenómeno no producido a través del íntimo entusiasmo. Si nos substraemos voluntariamente a corrientes políticas que explotan las peores pasiones de la masa; si oponemos al desborde de vulgares ambiciones la consecuencia con los objetivos sociales superiores, con la misma razón estamos obligados a no caer en el extremo opuesto: el de suponer que basta la justicia de una causa para hacerla triunfar con el concurso de quienes no la sienten.

No negamos la virtud del dinamismo revolucionario. Queremos simplemente señalar el peligro que representa para nuestro movimiento el simplismo subversivo, que se alimenta precisamente con la creencia de que el pueblo está siempre dispuesto a defender las causas justas. Esa ilusión es peligrosa, porque en vez de confiar en las propias fuerzas la realización de un objetivo, proyectamos empresas que quedan siempre a merced de lo que ocurra. ¿No es absurdo que se sostenga que un hecho puede ser magnificado gracias a la concurrencia de factores imprevistos, al influjo de conjuros mágicos, por obra de la fatalidad histórica... curiosa receta de muchos anarquistas que viven esperando la realización del milagro?

Los cambios sociales, las revoluciones precursoras de la gran revolución, se anuncian por medio de acontecimientos. Pero esos acontecimientos no se preparan en un determinado lugar: se elaboran en la conciencia del pueblo. ¿Damos los anarquistas toda la importancia que tienen muchos fenómenos que se producen fuera del área de influencia del anarquismo? ¿Logramos siquiera percibir los latidos del corazón del mundo y no confundimos muchas veces los efectos menos importantes con las causas más profundas de las sacudidas del monstruo que mantiene encadenada a la humanidad al cepo del despotismo político, religioso y económico?

Hace pocos días se produjo en Colombia un fuerte movimiento de opinión contra el grupo plutocrático que domina la vida política y económica de aquel pueblo. Un hecho de apariencia vulgar — la destitución del alcalde de Bogotá — determinó la protesta de los intelectuales y estudiantes liberales y de la clase trabajadora contra el gobierno. De ese acontecimiento sobrevino un cambio político, sin otras visibles consecuencias. Pero el hecho en sí tiene una enorme importancia social.

La protesta popular, gestada por los políticos liberales con el concurso de los estudiantes universitarios, iba dirigida contra el grupo plutocrático que dominaba política y económicamente en Colombia. Dos ministros, el de guerra y el de obras públicas, el gobernador de la provincia de Cundinamarca y el director general de la policía de Bogotá se vieron obligados a renunciar. Esos cuatro personajes fueron los principales inspiradores y ejecutores de la sangrienta represión de la huelga en la zona bananera. Especialmente el general Cortés Vargas, ex jefe de policía de la capital colombiana, se señaló como un enemigo mortal de la clase trabajadora, pues fué el jefe de la expedición militar contra los huelguistas del feudo de la United Fruit Company.

Estamos seguros que para la mayoría de los anarquistas ese hecho habrá pasado desapercibido. Es un asunto político — un pequeño negocio de políticos—, se dirá, y poco nos puede importar que en Colombia gobiernen los conservadores o los liberales. Y con ese argumento cerramos todo interrogante que pueda llevar a nuestro espíritu la inquietud, porque nuestro aislamiento espiritual se nutre con ciertas ilusiones mesiánicas que logran hacernos soñar con el absurdo...

Hemos querido señalar ese caso de verdadera explosión popular, no tanto por lo que representa socialmente, como por el contraste que surge de la comparación entre las grandes y las pequeñas cosas a través de ciertos espíritus propensos a alimentarse con ilusiones. Y lo hacemos porque es interesante deducir de ciertos hechos el ambiente psicológico que aun perdura en nuestro movimiento a pesar de las experiencias sufridas y de todo lo dicho y escrito contra el mesianismo revolucionario y sus más ridículas exteriorizaciones.

¡Sed solidarios con los presos!

EL PARO DE AYER

Una demostración de protesta y de solidaridad

Dentro de las limitaciones que impone la indiferencia de las masas desorganizadas y el consciente sabotage de los dirigentes de las organizaciones obreras reformistas ,el paro general declarado para ayer por la Federación Obrera Local Bonaerense fué un bello exponente de protesta contra el cimen policial y de amplia solidaridad con los gremios de la construcción. En la muerte del obrero Clemente Caputto los militantes del gremio de albañiles y en general los anarquistas, no han podido ver otra cosa que el resultado de una maquinación patronal. De ahí que haya sido necesario prevenir a los trabajadores de ese peligro, llevando al seno del pueblo la exteriorización del profundo descontento provocado por ese crimen en la conciencia de los hombres dignos.

El paro de ayer dejó sentado el repudio de los anarquistas y de los trabajadores conscientes a los métodos violentos que emplea la policía argentina para sofocar las huelgas que virtualizan las más legítimas aspiraciones del proletariado. Fué también por eso mismo un acto afirmativo de las reivindicaciones económicas y morales de los gremios de la construcción y una protesta contra la conducta de los ingenieros, constructores y contratistas que caprichosamente prolongan el actual conflicto.

Hay acciones colectivas que se justifican por su significado moral, aun cuando no logren plasmar el objetivo inmediato en la conciencia de las masas indiferentes. La huelga general de ayer no contó con el concurso de los gremios reformistas, fué incluso ignorada por muchos trabajadores de Buenos Aires, pero ese hecho no resta valor e importancia a la protesta de los anarquistas. Los gremios de la Federación Obrera Local Bonaerense y algunos autónomos se hicieron presentes en la cita de honor hecha frente al cadáver del obrero Clemente Caputto.

La paralización de las tareas fué completa en el tráfico de carros, camiones de carga y taxímetros. En el puerto, sobre todo en la Boca, fueron muy limitadas las operaciones de carga y descarga. En los demás gremios la huelga fué parcial, pero así y todo se puede decir que muchos miles de trabajadores acompañaron a los anarquistas en su protesta contra el asesinato del obrero albañil Clemente Caputto.

Por tratarse de un movimiento solidario, de repudio a la violencia policial, su trascendencia estuvo limitada a aquella parte del proletariado militante que interpreta los verdaderos fueros de la dignidad humana y que acepta en todo momento el sacrificio de los intereses materiales en holocausto a las causas justas. No podíamos esperar que las organizaciones reformistas acompañaran a la F. O. Local Bonaerense en su protesta, como tampoco que las masas desorganizadas se sintieran conmovidas por un estremecimiento de indignación frente al crimen alevoso y brutal. Estábamos prevenidos contra los factores adversos y afrontamos solos, como en otras oportunidades, la responsabilidad de la lucha contra los responsables y cómplices de la violencia policial.

Los anarquistas protestaron una vez más contra la reacción capitalista y estatal. ¿Qué importa que los traidores y los indiferentes no hayan visto en esa protesta el clamor de la conciencia del verdadero pueblo frente al sacrificio de uno de sus hermanos?

PROBLEMAS NUESTROS

I.-Consideraciones sobre las huelgas de conquista-De los medios de lucha

Convenimos en que el capitalismo de hoy no es el mismo de antaño. El capitalismo, como todo lo que está sujeto a la ley de evolución o se aprovecha de la misma, ha progresado en forma sorprendente, extendiendo su esfera de actividades y perfeccionando maravillosamente su máquina de explotación. Decir, pues, que el capitalismo de hoy es más fuerte, más inteligente y más peligroso que el de ayer, equivale casi a una perogrullada.

Convenimos, también, en que esas características del capitalismo moderno colocan a éste en un plano superior, tornándolo cada día más agresivo y peligroso, y reconocemos, igualmente, que las luchas que libra el proletariado de hoy contra un enemigo que así ha llegado a perfeccionar sus recursos ofensivos y defensivos, tienen que ser forzosamente más difíciles y comprometidas que en épocas anteriores en que ese enemigo estaba menos concentrado y era, por lo mismo, menos poderoso que en nuestros días.

También aceptamos que, como una derivación de este fenómeno, las huelgas de conquistas que declaran los trabajadores para defenderse de la explotación de que los hace objeto el mundo del privilegio, tienen hoy menores probabilidades que antaño para ser coronadas por el éxito; encuentran mayores obstáculos, reclaman cantidad mayor de sacrificios y llegan muchas veces a prolongarse indefinidamente hasta que las necesidades obligan al obrero a capitular ante el poderoso enemigo, sin haber logrado hacer efectiva la aspiración mejorativista que lo llevó a la lucha.

Estas comprobaciones plantean un problema ante el cual se impone una reflexión que nos lleve a encontrar la forma de encarar el fenómeno. No discutimos, pues, ni negamos la necesidad de estudiar el problema que nos plantean la ineficacia y el fracaso de las huelgas de conquista, pero sí decimos que no es admisible que se aporten soluciones así no más, a tontas y a ciegas, sobre una cuestión que tiene tanto de delicada como de compleja. Poco cuesta tomar la palabra o la pluma y exponer irreflexivamente la solución que primero se nos ocurra; pero esto es sumamente peligroso para un movimiento que, como es el que nos cuenta en su seno, tiene tanta escrupulosidad por sus principios finalistas como por la elección de los medios que ha de poner en práctica para la consecución de esos mismos principios.

Los aportes irreflexivos que se hagan a un asunto de tanta compejidad y delicadeza como es el que nos ocupa, pueden conducirnos a soluciones temerarias, llevándonos, sin que nos demos cuenta, a saltar del más extremo revolucionarismo al más castrador y negativo de los reformismos, o viceversa. Siempre será menester encontrar un justo medio, seguro y eficaz, que sirva de base a nuestras concepciones y nos evite el peligro y el ridículo de andar del Artico al Antártico, proponiendo, hoy, cosas que están reñidas con las que propusimos ayer, y que se dan de patadas con las que nos reservamos para proponer mañana.

En lo tocante al fracaso o a la prolongación de muchas huelgas de conquista, fenómeno que, como hemos convenido, se comprueba con sensible frecuencia en nuestros días, se han hecho ya algunas consideraciones que no pueden merecer nuestra aprobación. Y lo peor del caso es que no solamente se han hecho consideraciones inaceptables por lo desacertadas, sino que se han propuesto soluciones que el movimiento no podrá hacer menos que rechazar desde lo más íntimo de sus principios y de sus normas. La experiencia de la lucha o la realidad de las cosas podrán llevarnos a comprobar el fracaso o la prolongación de una huelga, pero nunca podrán conducirnos a abominar de medios de lucha que si no dieron el fruto apetecido no es porque haya necesidad de cambiarlos por otros de procedencia reformista, sino porque no se los ha empleado, sencillamente, o porque se acordaron tarde de ponerlos en práctica.

Antes que un cambio de los medios de lucha consagrados como método en el movimiento obrero que beligera desde el plano de la acción directa, nos parece que lo que se impone es una práctica más rápida y acertada de esos mismos medios. Y esto, como cualquiera lo comprende, no se puede conseguir estableciendo el subsidio para los huelguistas, práctica contra la cual nuestro movimiento de treinta años ya ha dicho lo suficiente como para evitarnos la tarea de redundar.

Pensamos, pues, que lo único que se puede decir de los medios de lucha que aconsejan nuestras organizaciones obreras, es que ellos no son practicados con toda la rapidez y con todo el acierto que sería deseable.. En esta falla finca mucho el fracaso y la prolongación de algunas huelgas de conquista. Pero ya hemos dicho que esta comprobación no nos autoriza a considerar ineficaces esos medios, ni nos da derecho a cambiarlos por otros, sobre todo cuando, como en este caso, el remedio sería peor que la enfermedad.

Una ley violada...

“La Prensa” se hacía eco ayer de ciertas manifestaciones contenidas en una nota que la Cooperativa Obrera del Pan, que funciona en Rosario bajo la dirección de los socialistas, dirigió al gobernador de la provincia de Santa Fe denunciando las violaciones que sufre la ley 11.338 que prohibe el trabajo nocturno en las panaderías. Constata así el órgano conservador que, “ante la pasividad de las autcridades encargadas de exigir respeto a la ley, se elabora el pan durante las horas de la noche, y el público consumidor que, por lo general, no busca más que proveerse temprano, apoya indirectamente a los transgresores otorgándoles una preferencia que perjudica a los que acatan la legislación”.

Comentando *La Prensa* la nota pasada por la Cooperativa, afirma que “en nuestro país las violaciones a la ley son cada vez más crecietes”. La forma “descarada” con que se olvidan las disposiciones legales, perjudica seriamente a aquellos que quieren sostenerse en su acatamiento, y tan es así que el directorio recurrente “se encuentra avocado a un dilema”, dado que la lucha contra la competencia desleal asume proporciones cada vez más graves. Los propósitos perseguidos por la entidad correrían el peligro de esterilizarse ante la ausencia de todo respeto a la legislación, y la total indiferencia de las autoridades locales que sólo “a veces despiertan de su marasmo sorprendiendo a algunas panaderías”

Parecería que la Cooperativa Obrera del pan de Rosario sigue respetando las prescripciones de la ley 11.338, que sólo existe en el papel. Para nadie es un secreto que el trabajo diurno en las panaderías no pasó de ser una promesa, y que en casi toda la república los panaderos siguen sometidos a la jornada nocturna. ¿No es una ingenuidad esa protesta de los cooperativistas rosarinos contra algo que estaba previsto en las excepciones reglamentarias de ese aborto legislativo?

La ley de marras no tuvo ejecución en ningún momento y fué descaradamente saboteada por los patrones. Y no cabe otra cosa que enterrar el muerto..., a no ser que los socialistas tengan algún talismán para hacerlo resucitar.

—(o)—

La espina del fascismo

La prensa italiana comentó despectivamente el resultado de las elecciones inglesas. Para los órganos del régimen fascista, el retorno de Macdonald al poder era un asunto doméstico... de la Gran Bretaña, que por lo mismo no podía influir en la marcha de los acontecimientos mundiales. Y no faltaron los comentaristas del fascismo que, deduciendo del programa laborista sus conclusiones político-económicas, llegaron a sostener que lo que se intentaba ensayar en Londres ya había sido realizado en Roma.

Juzgando la cuestión desde cierto punto de vista, es posible que los filofascistas tengan razón. El programa social del fascismo, si lo despojamos de sus fórmulas nacionalistas, se identifica con todos los programas reformistas e incluso está más cerca de lextremismo bolcheviqui —de la concepción dictatorial y corporativa del Estado comunista — que de las tendencias burguesas liberales. Pero psicológica y espiritualmente se mantiene la distancia que separa a Mussolini de los jefes de la social-democracia, por lo que la presencia en el gobierno de la Gran Bretaña de los laboristas significa para Italia la pérdida de un fuerte apoyo en la política internacional.

La espina del fascismo es hoy el gobierno laborista inglés. He aquí una prueba de lo que decimos:

Informaba hace días un telegrama de París que el corresponsal en Roma del diario radical-socialista francés “Le Quotidien” daba a entender que tanto el éxito obtenido por Macdonald en las recientes elecciones británicas, así como la designación de Mr. Henderson como ministro de relaciones exteriores, no se consideran con simpatía alguna en la capital italiana. Declaraba el corresponsal que ese desfavor se debe no sólo al hecho de que Mr. Henderson es socialista, sino al de que hasta ahora ha sido presidente del partido socialista internacional y, además, amigo de Matteotti. Agregaba que las fascistas italianos recuerdan con disgusto el discurso que Henderson pronunció en Bruselas, en ocasión de inaugurarse en dicha capital el monumento en memoria de Matteotti.

En esa ocasión, el actual ministro de relaciones exteriores de la Gran Bretaña, dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

“Este monumento representa la promesa que aquí hacemos a nuestros héroes y a nuestros mártires, de que continuaremos luchando por el triunfo de sus ideales.

“El socialismo se levanta como una barrera contra las poderosas fuerzas de la reacción; y sobre todo, se eleva sobre el fascismo, que es regresión del pensamiento y de la acción política y que constituye la vergüenza de nuestro siglo”.

Comentando el despacho de su corresponsal, decía “Le Quotidien” que parece seguro que Mussolini no podrá reanudar con Macdonald ni con Henderson las conversaciones diplomáticas que mantuvo con Chamberlain.

El gobierno laborista inglés deberá mantener a cierta distancia al dictador italiano, aun cuando no llegue a influir en el proceso de la dictadura fascista en Italia. Y como Mussolini tenía su principal apoyo en Inglaterra para sus empresas internacionales, se explica que el fascismo mire con prevención el triunfo electoral de un partido que le es doctrinariamente adversario.

—(o)—

Colaboración condicional

La señorita Megan Lloyd George, hija del ex primer ministro inglés del mismo apellido, pronunció un discurso político en la ciudad de Rugby. Al hacer referencia a la constitucion del gobierno laborista y a la conducta que observarían los liberales frente al programa de Macdonald y compinches, la oradora dijo lo siguiente:

“Mientras el nuevo gobierno realice su programa liberal respecto a la desocupación, mejoramiento de los barrios obreros, preservación de la paz, etc, nosotros le prestaremos de todo corazón nuestro apoyo, pero tan pronto como trate de dictar medidas subversivas, estaremos en su contra.

“El partido liberal está colocado entre la nación y el socialismo, listo para aplicar un poderoso freno al partido laborista cuando veamos que siga por sendas equivocadas.

“El nuevo gobierno tiene todas las oportunidades posibles para desenvolver su acción. A menos de que trate de poner en práctica la teoría socialista, esa acción recibirá posiblemente la aprobación de los Comunes; y si ella tiene éxito en la solución de los problemas que afronta la nación, todo estará bien con nosotros”.

Los liberales no pueden aspirar a gobernar, porque forman ahora el partido de la minoría. Pero Lloyd George no renuncia a su papel de árbitro de la política inglesa. Lo dicho por su hija en Rugby debe servir de advertencia a los laboristas. Si no se portan bien, como hombres formales, volverán los conservadores a ser los amos del poder.

CULTURA POLITICA

Los radicales de Mendoza, el civismo y la democrácia

No pasa día sin que los políticos nos ofrezcan un exponente de cultura cívica... No hace mucho las fracciones del radicalismo personalista de San Juan probaron la manera de entenderse democráticamente, tomándose a balazos en las calles de la que fué aldea cantonista. Hoy se vuelve a repetir el plato en Mendoza, aunque esta vez el exponente parece ser de mayores proporciones, según la información telegráfica que suministran los diarios de ayer.

Esa información expresa que en momentos en que desembarcaba en la estación del ferrocarril Pacífico, el dirigente de la fracción radical personalista roja, D. Juan Grecco, se produjo un choque entre los partidarios de éste y elementos que acaudilla el doctor Evans, también de la tendencia personalista.

Del choque resultaron heridos el segundo jefe de investigaciones Diego González, de un balazo en la pierna; el comisario Rafaele con una herida grave en el vientre, y N. Borzani, empleado de investigaciones.

Además el subcomisario de investigaciones Emilio Valero recibió una herida grave en el vientre, interesándole el hígado, y fué herido también un particular apellidado Martín.

El choque se produjo en ocasión que nutridos grupos de partidarios aguardaban el tren de San Rafael, en que viajaba el teniente Juan Grecco, caudillo de la fracción personalista roja. En el mismo tren venían también los dirigentes de la otra fracción personalista Eduardo Evans y Alfredo Perrupato. Después de vivas y mueras ambos grupos se fueron a las manos, interviniendo entonces la policía, a la que los partidarios de Grecco hicieron frente, atacándola a balazos. El tiroteo fué nutrido, cayendo heridos cuatro empleados de policía.

El despacho que damos a continuación amplía las informaciones que anteceden y suministra algunas versiones sobre los pormenoires de la formidable y democrática gresca. Helo aquí:

“El particular herido en el suceso de la estación, llámase Esteban Maroni, y es de filiación grequista. Presenta tres heridas de bala en el estómago, habiéndosele extraido dos proyectiles.

“El dirigente personalista Alfredo Perrupato nos dijo que en circunstancias que llegaba el tren, un grupo de grequistas que estaban en la estación prorrumpieron en gritos de ¡Abajo el interventor! ¡Abajo! ¡Tránsfugas!, y que en el momento de descender del tren oyó varios disparos e inmediatamente vió a algunos heridos tendidos en el andén, en tanto que los grequistas se dispersaban en varios grupos.

“El segundo jefe de investigaciones, Diego González, herido de bala en una pierna, como he informado, nos declaró que en circunstancias que llegaba de San Rafael D. Juan Grecco y otros dirigentes de otros bandos personalistas, previendo un choque, invitó a los grequistas a que se mantuvieran en calma, en virtud de que estaban los ánimos muy exaltados; que de improviso sonó un disparo

Una lección de hace cuarenta años

Al día siguiente de la primera demostración del primero de mayo, en 1890, Malatesta escribía en "La Révolte" de París las siguientes consideraciones, que siguen siendo actuales y por eso las reproducimos. ¿Serán actuales todavía en los próximos 40 años?

—

Podemos regocijarnos de lo que ha ocurrido este primero de mayo, porque eso ha demostrado que la revolución hierve ya en toda Europa, que el sentimiento de la solidaridad internacional es ya un hecho adquirido entre las masas proletarias y que en lo sucesivo es seguro que una iniciativa tomada inteligentemente sobre una cuestión que interese a todos los obreros, hallará en todas partes un eco simpático y podrá llevar a una acción simultánea en los diferentes países y por consiguiente a la victoria.

Pero no podemos verdaderamente estar orgullosos de nuestra conducta en esa jornada tan importante.

Los gobiernos que se espantan muy fácilmente de las palabras, y tienen una tendencia a atribuir toda gran corriente popular a la obra de algunas personalidades, temen mucho a los anarquistas, pero en realidad nos hemos mostrado absolutamente nulos como partido de acción. No hemos hecho nada y, lo que es peor, hemos mostrado que no habríamos podido hacer nada, que no habríamos sabido hacer nada, aunque los acontecimientos hubieran sido mucho más importantes.

Podríamos generalizar nuestras críticas, puesto que casi en todas partes nuestros amigos han mostrado la misma impotencia para comprender los acontecimientos y para obrar sobre su marcha; casi en todas partes se han dejado sorprender y han mostrado la falta absoluta de toda preparación.

Sin embargo, puesto que escribimos desde París y como todo el mundo, en los momentos críticos, tiene la vista sobre París y está inclinado a aceptar la iniciativa y el ejemplo de París, es de París del que hablaremos especialmente.

Pero ante todo, tenemos que declarar que no es ciertamente con un espíritu de hostilidad hacia los anarquistas como nos proponemos decir algunas verdades más o menos duras. Somos tan anarquistas como no importa quien, y por otra parte tenemos tantas faltas que reprocharnos como no importa quien. Nuestras críticas, pues, son críticas que nos hacemos a nosotros mismos y a nuestros amigos; son confesiones y promesas. Dejaríamos de buena gana a un lado esta tarea si no pensásemos que es necesario provocar, como podamos, un movimiento de ideas y de sentimientos que pueda realzar el partido a la altura de su misión.

Creemos hoy que los diferentes partidos socialistas, autoritarios y legalitarios, regimentados tras jefes traidores e incapaces, se aburguesan de día en día, se humillan ante el gobierno y se mantienen dispuestos a contentarse con míseras reformas; los anarquistas son los únicos que mantienen alta la bandera socialista; y la suerte de la revolución depende mucho de su conducta. Si el partido anarquista se obscureciese en la corrupción común, si perdiese ese espíritu de revuelta que le caracteriza, ese culto del ideal que forma su nobleza, su potencia de expansión, o si por otra parte se convirtiese en un partido de discutidores y de sofistas, que no saben comprender la vida real y obrar sobre ella, la revolución se produciría quizás, puesto que la evolución económica y la ceguera de las clases dirigentes la suscitan, pero sería una revolución hecha por las masas que no tienen una idea clara del fin que quieren alcanzar y por consiguiente explotada de inmediato por los politicantes y los nuevos dirigentes. Es por eso que creemos urgente que el partido anarquista haga un examen riguroso de sí mismo y trate de corregirse de los defectos que le vuelven impotente, antes de que los acontecimientos nos sorprendan y nos pongan fuera de combate sin haber combatido. Es por eso que diremos sin contemplaciones todo el mal que hemos creído ver entre nosotros y si esto hace reir por un momento a nuestros enemigos, tanto peor, eso será mejor que hacerles reir el día en que haya que actuar de veras. Pero volvamos al primero de mayo.

Se esperaba para ese día una gran manifestación en la calle; se tenía el presentimiento que no sería una manifestación pacífica, o al menos los revolucionarios, los anarquistas no querían que lo fuese. Se habría, pues, debido pensar de antemano en proveerse de medios de ataque y de defensa, en tener un plan de acción cualquiera, en repartirse metódicamente la labor entre compañeros, etc. Nada de eso se hizo. Por un lado nos hemos desvirtuado por demostrar la inutilidad de una ley de ocho horas, lo que está muy bien ciertamente desde el punto de vista general, pero que no nos parece muy oportuno, hecho en la víspera de la manifestación, puesto que equivalía en ese momento a invitar a los obreros a no hacer demostración, mientras que nosotros teníamos necesidad de que hubiera la mayor cantidad de gente posible en la calle. Por otra parte hemos invitado a los amigos y a los desdichados a dejar que hicieran la manifestación tranquilamente los peticioneros y aprovechar las preocupaciones del gobierno para ir a algunos barrios apartados de París a saquear tranquilamente algunos almacenes. Eso, en tales circunstancias, nos parece por completo anti-revolucionario. Somos absolutamente partidarios de la expropiación contra los burgueses, es decir de la toma de posesión seguida por la distribución inmediata. Eso ejercita el espíritu de revuelta y propaga la idea de que la revolución debe ser la expropiación. Esto puede servir para hacer propaganda y para procurarse los medios de que se caece para la propaganda y para la acción. Pero para hacer eso no se requiere un primero de mayo. Cuando se tiene corazón, se puede hacer siempre que se crea útil, puesto que hay siempre lugares, e incluso ciudades enteras en donde la policía y los soldados no tienen fuerza o faltan completamente.

Pero los días en que el pueblo sale a la calle, es preciso estar con el pueblo, puesto que es con el pueblo con quien se hacen las revoluciones; los días en que hay que arriesgar golpes, es preciso que los revolucionarios estén donde se corren ese riesgo, y no donde se procura uno gratis sobretodos, porque la revolución no se hace sin batirse y no triunfa si no es una obra de abnegación.

Pero en fin, ¡si al menos se hubiese saqueado! Se ha contentado con gritar alto, para que la policía despertara, y eso es todo.

Pasemos.

La manifestación no se hizo porque los posibilistas no quisieron crear contratiempos al gobierno y los marxistas tuvieron miedo de las responsabilidades y no quisieron comprometer las candidaturas futuras — y eso parece justificar a los anarquistas por no haber hecho nada. Ante todo nos parece muy humillante para nosotros el no poder provocar una manifestación por nosotros mismos y el tener que depender para eso de la buena voluntad de los legalitarios que no tienen voluntad más que cuando se trata de hacerse nombrar diputados. Deberíamos tener una acción directa sobre las masas, y la tendríamos si viviésemos con ellas, si les hiciésemos una propaganda clara, simple, comprensible, en lugar de darnos el aire de filósofos, de querer a todo precio *épater* nuestro mundo y de quedar entre nosotros discutiendo nimiedades, haciéndonos los bravos al decir cosas terribles... que no hacemos. Pero si la manifestación hubiese tenido lugar ¿qué es lo que habríamos podido hacer en el estado de desorganización, de pulverización en que encontramos —, con la idea propagada por falsos hermanos, aceptada por los irreflexivos, tolerada con una culpable indulgencia por la masa de los compañeros, *que no está obligada a mantener sus compromisos*: con los espías y las personas sospechosas que dejamos despreocupadamente instalarse entre nosotros?

Se habría podido, a ejemplo de la autoridad, llevar a una parte de los manifestantes con el grueso de las fuerzas anarquistas, a uno de los barros centrales de París, donde no había soldados, levantar allí barricadas, defender el acceso con los medios nuevos que la ciencia y la industria ponen a nuestra disposición y quedar al menos por unos días o por unas horas dueños del barrio, lo que habría permitido siempre comenzar la expropiación y hacer ver a la masa, por los hechos, lo que la revolución triunfante le aportaría. Y aun sin manifestación, si los pocos millares de anarquistas que hay en París, quisieran obrar seriamente y estuviesen unidos, podían, aprovechando la circunstancia que las fuerzas del gobierno estaban concentradas en la vecindad del Seine, y que el público esperaba algo serio ese día, apoderarse de una parte de París y hacer como hemos dicho.

¿Imagináis el efecto que habría causado en Francia y en el extranjero la noticia de que París se había insurreccionado, que los anarquistas eran dueños de Montmartre o de Belleville?

Con el estado actual de los espíritus en Europa, eso solamente habría producido la insurrección en muchas aldeas y ciudades.

¿Pero cómo hacer eso si no se ha puesto de acuerdo de antemano, si no se han preparado los medios, si no se ha conseguido ocultar a la policía los proyectos y los hombres, cuyo arresto previo comprometería el logro del plan?

Los parisienses no van a imaginarse que se encontrarán otra vez, como en 1871, en posesión de cañones y fusiles, con la guardia nacional organizada y exasperada y con un gobierno desorganizado por la derrota y debilitado por la vergüenza. En lo sucesivo, si quieren la revolución es preciso que se preparen para ella.

—

En fin, el primero de mayo habría debido convencernos de que, aunque llevamos en nosotros mismos el porvenir, porque defendemos la verdad, aunque seamos en realidad los únicos representantes de la idea libertaria y socialista, porque somos los únicos que no hemos traicionado y no hemos transigido como partido de acción, somos completamente impotentes.

Errico MALATESTA

UN HOMBRE LIBRE

(A la entrada del sotechado que le servía de habitación, sentado en un escabel, Epicteto meditaba. El sol occidental derramaba sobre sus vestidos la gloria flotante de un manto de púrpura. Una sombra hizo volver al filósofo. Un soldado contemplaba con mirada despreciativa la mesa, la lámpara de barro y el viejo jergón sin manta).

El soldado. — Levántate y sígueme.

(Sin decir palabra, Epicteto le sigue con su paso vacilante).

(Ya está ante el pretor).

El Pretor. — César, señor tuyo y mío, me ha ordenado que busque a los filósofos y los destierre, no sólo de Roma, sino aún de Italia.

Epicteto. — Te expresas mal: para los filósofos no hay destierro; no son ciudadanos de Atenas, de Hierópolis o de Roma: lo son del mundo entero. Además, nadie puede ser llamado "mi señor". Y tú, esclavo que te diriges a un hombre libre; tú, no hablas en nombre de un compañero de esclavitud. No es a César a quien obedeces: o bedeces al amo de César.

El Pretor. — Insensato, no conozco ningún amo de César.

Epicteto. — ¿Serás tú un esclavo que ignora a sus propios amos? ¿O pretendes que estime a César superior al temor de la muerte y del dolor, y al amor de las riquezas y los placeres?

El Pretor. — Has nombrado a dóciles esclavos de César. La muerte y el dolor son perros de su jauría. Puede soltarlos sobre tí como lanzó Júpiter el buitre, can de los aires, sobre Prometeo. Con las riquezas se obtienen las más apetecibles de las cortesanas, fuentes de todas las voluptuosidades; ¿quién más que César puede convertir en esposas fieles a las que excitan su deseo?

Epicteto. — ¿Es acaso César indiferente a lo imprevisto, que mañana quizás, inmovilizará para siempre sus gestos criminales y locos? No, ¿no es verdad? Por lo tanto, es esclavo de la muerte y del miedo. He oído decir que el otro día por un dolor de muelas atronó por todo el palacio con sus gritos, como un niño. Es esclavo de dolor. Después de haberles comprado la paz a los bárbaros, en vez de combatirlos, ese diputado de Decébalo, se ha divertido — esclavo de las apariencias — paseando por la ciudad empobrecida el fausto y el ridículo de un tiempo huero. Dominado por los placeres más viles, ha ido a un lupanar de las orillas del Tiber a reemplazar a su Domicia, cuyos besos innobles descorazonaban hasta a los barqueros. El hombres en cuyo nombre te glorificas de hablar, ¡oh, pretor! es el esclavo de Domicia, esclava a su vez de París, un histrión.

El Pretor. — Si no estuviéramos solos, estaría obligado a castigar cada una de tus palabras como un sacrilegio. Prefiero reírme de tu locura. Pero ahora, parte en silencio, pues no te he hecho venir para pedirte una lección de filosofía.

Epicteto. — ¿Acaso he solicitado yo venir? ¿Te he pedido por ventura que me hablases? Soporto lo que eres. ¿Por qué no has de soportar tú lo que soy yo?

El Pretor. — Yo soy magistrado y puedo darte órdenes. Tú eres un vil liberto y tu deber es escuchar y obedecer.

Epicteto. — Tengo lengua para responderte y oídos para escucharte. Y tú tienes oídos para escucharme, como una lengua para repetir.

El Pretor. — Dices bien: repito órdenes que vienen de arriba. En cambio tú eres absurdo como un jefe bárbaro que en lugar de dirigirse al emperador, procurase tratar con el primera centinela que encontrara.

Epicteto. — Es posible que no tengamos nada que decirnos. Tú desempeñas un papel: en cuanto a mí, no replico lo que esperas; de ahí tu fastidio y tu rabia. Sólo conozco palabras de hombre, no frases de actor; no me revisto de palabras convenidas cual trágico ropaje. Pero tú, sombra y papel; tú, que repites las cadencias del mal poeta César, te irritas cuando un hombre habla y estorba tu ridícula representación. Pues no sabes responder a los hombres, ni siquiera comprender lo que dicen.

El Pretor. — ¡Orgulloso!... Sabe que a menudo tengo el honor de conversar con César.

Epicteto — Tu César no es un hombre.

El Pretor. — ¡Que no es un hombre!... ¡El, que puede matarte!

Epicteto. — También puede matarme un tigre o una roca que se despeña.

El Pretor. — La roca y el tigre no escucharán tus súplicas. César, empero, es una divinidad generosa que a veces concede lo que se le pide. Y puede hacerte un bien como puede infligirte un mal.

Epicteto. — Nada ni nadie pueden hacerme un bien o infligirme un mal. Sólo yo puedo proporcionarme los verdaderos bienes o privarme de ellos.

El Pretor. — Me parece que hasta ahora no te has proporcionado grandes riquezas....

Epicteto. — Las riquezas no son bienes.

El Pretor. — Las riquezas procuran bienes numerosos. Te asemejas de este modo a un insensato que dijere: "Júpiter, padre de los dioses, no es un dios"

Epicteto. — Júpiter, padre de los verdaderos dioses, es un dios. A pesar del embuste de la apoteosis, Vespasiano, padre del falso dios Domiciano, no es un dios. Así, las riquezas, madres de las cosas indiferentes, no son bienes. Sólo mi voluntad es la madre de los verdaderos bienes.

El Pretor. — Hablas de un modo extraño y las palabras no tienen en tu boca el mismo significado que cuando las pronuncian otros labios.

Epicteto. — Acaso ciertas palabras no tengan sentido en los labios a que te refieres.

El Pretor. — Me divierte tu soberbia. ¿A qué llamas los verdaderos bienes?

Epicteto. — Lo que se encuentra en uno mismo; lo que depende de nosotros. Aprende la diferencia importante entre todas las cosas del mundo: las que dependen de nosotros y las que no dependen. Dependen de nosotros nuestras opiniones, nuestros movimientos, nuestros deseos, nuestras inclinaciones, nuestras aversiones; en una palabra, todos nuestros actos interiores. Las que no dependen de nosotros son: el cuerpo, las riquezas, la reputación, la pretoría y otros honores: todo cuanto se halla fuera de nuestros actos internos.

El Pretor. Pero...

Epicteto. — Por lo tanto las cosas que dependen de nosotros, son libres por su naturaleza; nada puede detenerlas ni hacerles obstáculo. Mas las que no dependen de nosotros, son débiles, esclavas, sujetas a mil obstáculos e inconvenientes. Son completamente extrañas al hombre.

El Pretor. — ¡Oh, charlatán!

Epicteto. — César y tú tomáis por libres, cosas que por su naturaleza dependen de otro; así por todas partes tropezáis con obstáculos.

El Pretor. — ¡Obstáculos, César!

Epicteto. — Ciertamente. Los dolores de muelas; la muerte interrumpiendo su más querida obra y robándole para siempre todo lo que él llama bienes: París y demás amantes de Dionisia; el esclavo que entiende mal una orden o que es lento en la obediencia. ¡Y cuantos obstáculos que olvido!: el invierno que no le proporciona más moscas a su aguijón de oro. Y César, como tú, se aflige, se agita, se queja de los dioses y de los hombres.

El Pretor. — Pero castiga a quienes provocan su descontento.

Epicteto. —Sí, a quienes se le asemejan. Pero es impotente contra los dioses que habitan el Olimpo y contra el sabio que habita su voluntad. Son cimas demasiados elevadas para tu pobre César... Porque, tomo por mío lo que me pertenece y por ajeno lo que es de otro, jamás nadie me forzará a hacer lo que no quiero, ni me impedirá que haga lo que quiero. Nada me produce mal, no tengo enemigos, porque nada malo puede ocurrirme.

El Pretor. — ¡Pobre loco a quien César puede matar en seguida!

Epicteto. — La naturaleza desea que yo muera como os destina a la muerte a tí, a César y a todos los hombres. Es una de tantas cosas indiferentes que no dependen de mí. La naturaleza que me ha prestado la vida, puede reclamar mi deuda por intermedio de César, de la fiebre, de una bestia del bosque. ¡Qué me importa el servidor que elija! Ello es cuestión de mi creadora, no mía. Yo siempre estoy pronto a pagar.

El Pretor. — Pero quizás depende de tí el apaciguar a César.

Epicteto. — Lo que depende de mí es el no rogar, el no llorar, el no gritar, el no atormentarme o el no agitarme. Ya sé; todo lo que ha nacido debe morir. Es la ley general. Es pues necesario que yo muera. No soy eternidad o la inmensidad. Si no me indigno por no ser omnipresente, ¿por qué habría de indignarme por no ser sempiterno? Me es indiferente estar en Roma o en Hierópolis: me es indiferente estar vivo hoy o estarlo mañana. Soy un hombre, una parte del todo, como la hora en que te hablo es una parte del día. Esta hora ha venido y transcurre; yo he venido y transcurro. Con tal que la hora sea noble, la manera de transcurrir es indiferente. Que las lagunas pontinas me maten por la fiebre o César con su espada, ese detalle no me preocupa. No tengo que honrar ni a César ni a la fiebre.

El Pretor. — Dichas a mí y a solas resultan tus locuras doblemente absurdas. Si hablases ante César y ante una multitud, serías el personaje semitrági co, semicómico que hace reír a las gentes de buen sentido y que aplauden los imbéciles. Ni el pueblo ni César están presente. Te creo, pues, un actor ridículo que declama sin público y sin interlocutor.

Epicteto. — Siempre tengo un público: los dioses; un interlocutor: yo mismo.

El Pretor. — Bien, pero ¿a mí no me cuentas?

Epicteto. — Aunque tú estés presente o que lo esté César, ni César ni tú sois mi verdadero interlocutor. Sois circunstancias. Toda circunstancia debe de servir al sabio para conocerse y para realizarse. Tanto en los chiribitiles como en los templos debe de saber leer la doble advertencia que los dioses han escrito en todas partes: "Conócete a tí mismo, sé tú mismo". Cada circunstancia hace que el sabio hable a los dioses y a sí mismo. Pero cuando, verdadera o engañosa, la circunstancia asume figura humana, los dioses quieren que el sabio hable en alta voz dándoles así un testimonio de valor.

El Pretor. — Oh, Epicteto, infeliz y cándido viejecito, cojo, feo y pobre, ayer esclavo de Epafrodita y mañana de aquél a quien César te entregue, es a mí, libre de enfermedad y de pobreza, a mí que soy bello y joven, a mí, amigo del emperador a quien osas hablar como si no fuera un hombre....

Epicteto. — En efecto, tú no eres un hombre.

El Pretor. ¿Qué dices, deforme cojo?

Epicteto. — Un ser a merced de todo los temores y deseos, un esclavo del miedo y de la esperanza es tan hombre, como manzana es una manzana de cera. Tienes la figura y el color de un hombre. Te envaneces de tener una forma más regular que la mía; pero la pequeña manzana arrugada tiene un sabor que no posee el pedazo de cera y es en vano que éste se enorgullezca de ser más grande, más redondo y más rojo. El valor es el sabor del hombre. Tú eres insípido, ¡oh, apariencia!

El Pretor. — ¿De modo que a tu juicio soy una especie de fantasma? ¿Por qué le hablas a un fantasma?

Epicteto. — ¡Oh, forma vana que teniendo oídos no escuchas!; ya me has propuesto esta cuestión y te la he contestado. Mis palabras son inútiles para tí como la apología de Sócrates lo fué para los atenienses. Pero fué agradable para los dioses y útil para Sócrates. Pensó la verdad con una precisión más heroica y puso en acción la filosofía que hasta entonces las circunstancias le hacían sobre todo expresar en palabras. Ese día el hijo del escultor concluyó de esculpirse y los dioses se regocijaron ante la belleza de la estatua. Tú eres el cincel que los dioses me dan para que yo me esculpa.

El Pretor. — No soy instrumento tuyo, soy instrumento de César. Y él no me compararía a un cincel estúpido sino a un servidor fiel e inteligente. O mejor dicho, yo formo parte ¡oh, gloria! de los miembros de César. Soy la mano de César que te echa fuera de Italia, y soy el ojo de César, pues yo soy quien ha descubierto tu persona y tu guarida. En cuanto al emperador, dichoso como un dios de Epicuro, te ignora, como el Olimpo epicúreo ignora a los hombres. Me ha enviado a la casa de los filósofos; pero te conoce tanto como a la liebre que servirán mañana en su mesa. Tú, por el contrario, tienes necesariamente que saber que César existe. Bien ves que no eres su igual.

Epicteto. — Creo que tienes razón, pues la ciencia y la ignorancia hacen desiguales a los hombres.

El Pretor. — Hay bellas ignorancias y hay ciencias serviles.

Epicteto. — En efecto, hay dos ciencias serviles: la ciencia de obedecer a otro y la ciencia de mandar a otro.

El Pretor. — Dices cosas absurdas: el mandar no tiene nada de servil.

Epicteto. — Mandar es tan servil como obedecer. El que manda depende de otro; el amo se moriría de hambre sin sus esclavos. Los necesita; luego, es esclavo de sus esclavos. Ser amo es una dependencia como servidor. Sólo quien se basta a sí mismo escapa a toda servidumbre. ¿Crees que el sabio, que es el único hombre libre, necesita que se le obedezca?

El Pretor. — Tus sutilezas no destruirían esta verdad: la ignorancia del que puede matar al acaso, es superior a la ciencia temblorosa del que puede ser muerto.

Epicteto. — Puede que algún día, al salir de tu casa, una teja desprendida del techo caiga sobre tu cabeza. En la hora que precede a tu muerte, conocerás a la teja: pero ella te ignorará siempre. Considera mi gran benevolencia, esclavo que te proclamas inferior a una teja, y a quien yo, hombre libro, me digno hablar.

El Pretor. — ¿Por qué me hablas entonces? Tus palabras me dan risa. Yo nada diría a una teja. Súfreme como sufrirías a una piedra.

Epicteto. — Es lo que hago. Pero te he dicho ya que debo de hablar a los dioses y a mí mismo. En cuanto a tí, tanto entiendes mis palabras como si fueras un ser sin vida. Pero ciertas sorderas sólo son lentitud para entender. El camino desde los oídos hasta el espíritu, es a veces largo. Quizás mañana o de aquí a diez años, surja de pronto a la vida una de mis palabras y, entendida, despierte al hombre que en tí duerme. Por este motivo es que los dioses —¡oh, tú, sordo de hoy que puede entender mañana! — me han ordenado que hable. Y ahora, que te vaya bien. Abandono este país con indiferencia: en todas partes encontraré a los dioses y a Epicteto.

Han Ryner

El anarquismo y la delincuencia

En LA PROTESTA de Buenos Aires ha sido abierta una encuesta sobre anarquismo y delincuencia. El fundamento de esta encuesta se apoya en e lterrorismo de aquel país, en los estragos que éste ha hecho en los medios anarquistas, y en la necesidad de delimitar los conceptos que para el anarquismo le merece la delincuencia.

Tal vez la reacción que se nota en la Argentina haya sido un poco tardía. Las contestaciones que leemos, copiosas, extensísimas, constituyen una verdadera manifestación en contra de los métodos de terror que ciertos elementos pusieron en práctica, pretendiendo confundir las actividades revolucionarias de las masas productoras con la comisión de hechos que repudia toda conciencia realmente revolucionaria. Los camaradas de LA PROTESTA han sometido a discusión seis puntos que abarcan en sí todo el problema. Tanto por lo que se refiere al concepto de los hechos, como a las consecuencias que se derivan y que tienen relación estrechísima con la ayuda a los presos.

Difícil, por no decir imposible, nos sería a nosotros entrar en el examen del problema. Aun cuando, desde luego, en España eso ya parece resuelto, tanto por la mayoría de los militantes del anarquismo y del sindicalismo cuanto por los propios organismos sindicales de la C. N. T. No obstante, nos felicitamos de que allá en la América del Sur se haya planteado seriamente la cuestión. Por de pronto, las respuestas son categóricas y prometen lograr un verdadero saneamiento a la mentalidad anarquista, que a no dudar quedará después reflejada en acuerdos firmes por las organizaciones de la F. O. R. A. y las que de ella reciben decisiva influencia.

Más adelante, si nos es posible resumir al final de la encuesta, daremos una extensa información, destacando de ella la multitud de argumentos y los resultados más salientes.

Se va haciendo luz en nuestros medios, que, desde luego, estaban un poco enturbiados por las descargas de tantas tormentas sociales.

(De *¡DESPERTAD!*, Vigo)

SINTESIS TELEGRAFICA

RUSIA

LAS RELACIONES CON LOS NACIONALISTAS CHINOS — UNA DECLARACION DEL GOBIERNO DE NANKIN —

NUEVA YORK. — "The New York Times" publicará mañana el siguiente despacho de su corresponsal en Moscú:

"La noticia de que el ministro chino de Relaciones Exteriores Wanchetin, entrevistado por el representante de la agencia Tass en Shanghai, ha declarado que los nacionalistas no son responsables del ataque contra la legación soviética de Harbin, ni de la detención de ciudadanos soviéticos, ha producido un efecto lenitivo en Moscú, donde la indignación había llegado al colmo. Los moscovitas estaban particularmente irritados por el despreciativo silencio de los chinos, ya que la nota de Karalkhan en que se protestaba por el "raid" había sido enviada hace once días y todavía no se había recibido una respuesta.

"El ministro de China en ésta ha sido informado perentoriamente hace dos días de que el gobierno soviético exigía una respuesta inmediata a su nota y podría verse obligado a tomar otras medidas.

"El ministro Wanchetin dijo lo siguiente:

"Nankin no ha impartido órdenes a "Mukden respecto del ataque contra el "cuartel general soviético, sino que ha "ordenado sencillamente impedir los mi-"tines y detener a todos los comunistas. "Nankin tiene intenciones amistosas "respecto de los soviets, pero no puede "permitir su intromisión en su asuntos "interiores. La tirantez actual podrá "desaparecer y es posible que sea envia-"do dentro de poco a Moscú un pleni-"potenciario extraordinario chino para "aclarar la atmósfera."

"Sin embargo el diario "Pravda" dice que Nankin tiene que hacer algo más que presentar excusas: "El incidente de "Harbin ha agotado la paciencia de los "soviets; la obra antisoviética de la "prensa china no puede tolerarse."

LAS DIVERGENCIAS POLITICAS — RADEK SE RECONCILIA CON STALIN —.

MOSCU. — La llegada de Radek a esta capital significa que por primera vez después de 16 meses vuelve este dirigente a ver la ciudad en la que, durante diez años, fué una de las más influyentes e interesantes personalidades.

Hasta el día en que cayó en desgracia fué Radek director de la Universidad de los Pueblos Orientales, y anteriormente había sio presidente del departamento alemán de la Internacional comunista.

En una reciente carta, varios de cuyos párrafos fueron publicados en el diario "Pravda", suministró los más claros indicios de una completa ruptura entre Radek y Trotzky y de que el primero estaba dispuesto a colaborar con los dirigentes del Kremlim, considerándose por lo tanto inevitable la reconciliación con éstos.

Los señores Preobrejansky, Smilga y Smirnorff se cree que regresarán también en breve.

Los únicos trotzkistas destacados que todavía permanecen leales a aquel dirigente son los señores Ratovsky, Sosnovski y Muralov.

Todavía existe subterránea una organización trotzkista, pero se cree que ya se encuentra desorganizada.

Ya ha cesado la publicación de panfletos en favor de Trotzky.

MEXICO

EL CONFLICTO UNIVERSITARIO —VARIOS PROFESORES CAYERON EN PODER DE LOS HUELGISTAS COMO REHENES

MEJICO. — Dos mil estudiantes en huelga ocuparon la Universidad Nacional y se apoderaron del secretario general del centro, don Daniel Cosio Villegas; del director de la Escuela Nacional Preparatoria, D. Alfonso Caso y de varios profesores de la Universidad.

Los conservan en rehenes, hasta que renuncie el rector de la Universidad, D. Antonio Castro Leal, conforme al pedido formulado por los estudiantes. Una guardia permanente de 100 huelguistas vigila el edificio.

Recientemente, los estudiantes estuvieron en huelga durante un mes. El conflicto fué resuelto por intervención del presidente Portes Gil, quien obtuvo del Congreso autorización para declarar autónoma a la Universidad Nacional, y liberaría de la fiscalización del Gobierno, que ejercía hasta entonces el Ministerio de Instrucción Pública. Sin embargo, los estudiantes siguen exigiendo la renuncia del rector. Esta exigencia figuraba en la solicitud presentada hace diez días al presidente Portes Gil, pero el primer magistrado se negó a tomarla en cuenta.

Los estudiantes se reunieron hoy, fueron a la Universidad y reclamaron la dimisión del rector. No lo encontraron en su despacho, y entonces resolvieron apoderarse del edificio y no entregarlo hasta que se satisfaga su pedido. El Sr. Cosio y varios profesores que se encontraban en la Universidad cuando fué ocupada quedaron detenidos por los estudiantes, quienes resolvieron guardarlos en rehenes.

El comité supremo de huelga se ha instalado en la Universidad y celebra sesión constantemente.

"Entre campesinos"

El conocido folleto de E. Malatesta, reformado y ampliado por su autor, se publica en el número del SUPLEMENTO DE LA PROTESTA correspondiente al lunes 17.

Los compañeros que tengan interés en leer ENTRE CAMPESINOS, en su nueva edición, pueden hacerlo comprando el Suplemento, que lo publica íntegramente.

Pueden hacerse desde ya los pedidos extraordinarios a fin de regularizar el tiraje.

Precio del ejemplar, 20 centavos.

---

y la policía se aprestó a detener al autor del mismo, pero ante esa actitud el grupo agresor descerrajó nuevos disparos cayendo él y dos empleados más, del personal a sus órdenes, heridos".

Según es dable apreciarlo en las noticias que anteceden, el país progresa en lo que toca a su cultura cívica, y los políticos dan la nota más detonante en ese sentido; tan detonante que todo lo arreglan a tiros... ¡Luchas democráticas!...

MUNDO OBRERO

La influencia de la F.O.R.A.

El paro de ayer-El sepelio del camarada Clemente Caputo

Estaba en el ambiente del pueblo que ante la salvaje agresión policial, la Federación decretaría el paro. Como en los memorables instantes en que el telégrafo anunciaba la proximidad de la muerte de Sacco y Vanzetti, el pueblo iba al paro casi sin decretarlo oficialmente en esta oportunidad — no hay otro gesto solidario más popular y simpático — también los gremios, el pueblo laborioso hubiera respondido por su cuenta a una demostración de protesta.

Grande o pequeña la tragedia, el pueblo no iba a reparar en números más o menos; la muerte de un hombre en esas circunstancias, llena de indignación a propios y extraños. ¿Es que se va a declarar corriente y natural que la policía cace impunemente a los huelguistas que recorren la ciudad, a balazo limpio, sin que la indignación estalle?

El pueblo obrero se ha plasmado en los moldes de la F. O. R. A. y en todas las circunstancias ha obrado así. Para cada tragedia una demostración altiva y serena de su potencia; y más hace la policía con sus crímenes para fomentar en el pueblo el espíritu de rebeldía que nosotros con nuestra prédica para conseguirlo.

De ahí la demostración de ayer.

La noche del martes, el local Mitre 3270, fué visitado desde que llegó el cadáver del malogrado compañero hasta el amanecer, en un incesante desfile y renovación de público incalculable; en la mañana el público llenaba el salón y afuera obstaculizaba el tráfico. Tal era la cantidad de personas que esperaban ansiosas el retorno del muerto conducido a la Morgue para hacerle la autopsia.

Al llegar éste, la escena fué impresionante; una avalancha enorme llenó el salón.

Nor acercamos al féretro: ahí está el fruto de lodio policial; sereno en la rigidez de la muerte; en su frente una estrella roja — el balazo — que puede como la estrella bíblica servir de guía también hacia la tierra prometida.

En su cabeza hay una corona de flores naturales, ofrenda de "L'Italia del Popolo", y otras anónimas.

Mientras tanto el pueblo, entre otros comentarios, se recalca la orden de la jefatura de acuartelar la policía en todas las comisarías.

Hay un trágico presentimiento. ¿Tiene conciencia el señor jefe del alcance de la trágica salvajada de sus esbirros?

La importancia del paro de ayer escapa a todas las previsiones. Los gremios federados han respondido con una unanimidad digna de encomio, habiéndose adherido al mismo una cantidad de gremios autónomos cuya adhesión no pudimos publicar ayer por falta de espacio, entre ellos Lavadores de Autos, Carpinteros y otras agrupaciones anarquistas.

Se inicia el cortejo. Son las 15 horas. Sin organización, con orden sale el féretro llevado a pulso por los primeros que se allegan a él.

Afuera hay un mar de gente. Un silencio impresionante domina la multitud.

La enorme columna se pone en marcha; a su paso los transeuntes se descubren. Ya nadie ignora quien mueve a esa ola humana: "Es el obrero asesinado por la policía".

Y así cuadra por cuadra se llega a Chacarita, al paso del féretro se ha incorporado tal cantidad de público, hombres y mujeres que no es aventurado asegurado llegaban a 50.000 personas.

En la necrópolis habló un compañero en representación de todos; luego hablaron otros en representación de varios gremios; por lo avanzado de la hora se abreviaron los discursos de despedida, después de todo innecesarios, ya que Caputto no se fué; él está entre nosotros más destacado, más conocido, más compañero.

Ahora, a continuar nuestra labor, a vengarlo en la acción diaria, a ocupar su puesto con la misma actividad que fué su norma en la vida, a vencer la infame resistencia de los verdugos de la construcción que el muerto ansiara. Y habremos cumplido con nuestro deber como él cumplió con el suyo.

El retorno de la multitud se ha realizado, que sepamos, sin incidentes y sin los consabidos atropellos policiales.

El espíritu de las leyes

EL TRABAJO DE LOS MENORES

La clase trabajadora en su lucha contra el capital y el Estado ha tropezado en sus primeros pasos con una oposición formidable negándosele todo derecho a reclamaciones.

En el afán de ahogar esos principios de rebeldía, no se mezquinó recursos, la cárcel, el destierro, el asesinato legal individual y el asesinato colectivo. Había que detener la marea, que un día a fuerza de azotar las bases del régimen, podría hacer peligrar su estabilidad; pero la voluntad tesonera del pueblo obligó al Estado a capitular en parte y lo que un día se desconoció como derecho, tuvo más tarde que reconocerse como una necesidad.

Se negó aquí la razón de ser de la cuestión social, pero se legisló para perseguir a los que intentaron plantearla como una consecuencia lógica del industrialismo y del progreso. Lo que implicaba de hecho reconocer la cuestión social.

En el transcurso del tiempo, la F. O. R. A. logró con sus luchas transformar totalmente las condiciones de trabajo en el país. Se disminuyen las largas jornadas, se mejoran los jornales, se obliga a los patrones a colocar las máquinas peligrosas a cubierto de accidentes a los operarios, se impone el descanso dominical, etc.

El Estado viene luego detrás. Reconocida a la fuerza la cuestión social, se da lugar al nacimiento de las leyes de protección al obrero. Es decir el Estado viene a remolque de los organismos obreros a rubricar con leyes lo que ya es una conquista proletaria. La última ley es la de las 8 horas, tan retardada, que llega precisamente cuando hay gremios, como el de yeseros, que trabajan 7.

Es que así y todo, sancionadas esas mejoras con fuerza de ley, la organización obrera no confía en la virtud de las mismas, ya que la práctica demuestra ser una verdadera farsa creada con el deliberado propósito de desviar a las organizaciones obreras de sus verdaderos objetivos revolucionarios.

Es la labor de los reformistas colaborando con el Estado en una ofensiva contrarrevolucionaria.

La ley es letra muerta cuando perjudica en su aplicación a la clase capitalista. Sus violaciones generalizadas hacen de la ley un mito. El sabio adagio popular "hecha la ley, hecha la trampa", demuestra su inutilidad para el fin que fué creada.

Y es grato constatar que la ley es un falso espejismo porque así confiará más el pueblo en su propia acción para la conquista de sus derechos.

Dos factores distintos tienden a crear esas fuerzas llamadas a desarrollarse en pro de las conquistas populares: la ley por espíritu de sensiblería y la organización por una razón de humanidad y de derecho.

Al legislarse en pro de la infancia se ha tenido en cuenta más que todo una razón sentimental que, por venir del Estado, es hipócrita. Nosotros entendemos, aparte de que los menores no deben trabajar porque se atrofian en su desarrollo, porque la mano de obra de los menores entabla una competencia por su bajo precio, a los jornales de un hombre adulto.

La ley consulta la primera faz solamente, pero como la segunda es la que interesa al capitalista que explota la mano de obra, he ahí que esa ley como las otras, permanece muerta .

Es prohibido el trabajo de los menores. Mentira política. Hasta el mismo autor de esa ley se hace lustrar los botines con un niñito de 10 años, y hace pasear sus hijitos por una niñera de 12, pagándoles su labor con una mala cama y peor comida.

Nosotros no vamos a comprobar infracciones a las leyes: vamos constatando su ineficacia. Y de ello mucho nos alegramos. En pro de la infancia, somos nosotros los que hemos de comenzar con no entregar a una edad temprana nuestros hijos al trabajo; son los sindicatos los llamados a declararse en huelga exigiendo la no explotación de menores, no porque haya por ahí una ley que consulte esas situaciones, sino porque como decíamos al principio, los niños y los ancianos van desplazando del trabajo a los adultos, colaborando así a aumentar la desocupación.

Se comprende que el aporte de los menores al hogar es a veces apreciable y útil, pero no hay que colocar a los niños en situación de inferioridad frente a las bestias. Ningún carrero ata los potrillos al carro para ayudar al caballo. Valga la comparación. Sea el padre de familia el sostén del hogar exigiendo al burgués un jornal suficiente para no tener que lanzar prematuramente sus hijos al tormento del trabajo.

Así esa y otras leyes venidas a remolque de nuestras luchas quedarán anuladas desde el momento que la sanción obrera le da con su fuerza efectividad real y definitiva en su aplicación económica.

Compañeros detenidos

Anteayer alsalir de la conferencia que se efectuó en la Avenida Leandro N. Alem y Viamonte, organizada por el sindicato de Metalúrgicos Unidos en pro de la huelga que se sostiene contra la General Motors, fueron detenidos los compañeros De Stefani, Fabián, García y Britos,, quienes habían hecho uso de la palabra en dicho acto.

Dos razones policiales pueden determinar ese nuevo atropello: o restar oradores para el acto a realizarse en Chacarita con motivo del sepelio del camarada Clemente Caputto, que ellos asesinaron, o es venganza contra el sindicato metalúrgico al malograrle a Garibotto el negocio propuesto por la Motors por intermedio de un personaje que desgraciadamente no recibió su merecido, al concebir que entre los obreros haya espíritus mercantiles y corrompidos capaces de una traición, como sobran entre políticos y militares.

Por una u otra causa se ha producido el atropello; y con todo, ni para una ni para otra le resultará el recurso. La Motors arreglará con sus obreros estén presos o en libetad los oradores; y en cuanto a restar número a los que en la postrer despedida al obrero asesinado usarán un cáustico lenguaje, es vano empeño. Contra el crimen policial se levantará lo mismo la voz condenatoria de sus compañeros.

Del local Loria, nos informan han sido detenidos a la vez varios compañeros sin que se sepa qué motivos han determinado ese atropello.

Y aquí merodeando esta casa anda una turba de pesquisantes molestando a cuanto compañero sale a la calle.

Ignoramos que planes se trae orden Social.

Decididamente, los dioses tienen sed.

Estadistica parcial

El Departamento Nacional del Trabajo es una institución perfectamente inútil cuyo funcionamiento ha fracasado hasta como simple agencia de colocaciones, ha demostrado su fracaso en los trámites propios del juzgado cuando a él han concurrido los obreros estafado por los patrones y está perfectamente demás como control para el cumplimiento de las leyes obreras ya que estas en su aplicación hace tiempo que han dejado de existir. Publica un boletín donde informa la labor realizada durante el año, el que lo leemos con la misma complacencia que se lee el de la Cámara de Diputados.

Nos llama la atención una estadística relativa a jornal y vida de un obrero con familia.

Institución nacional, comienza con espíritu nacionalista a tomar por base un jornal de 170 pesos mensuales, los cuales distribuídos en la siguiente forma: alimentación (6 personas) 87.55; alquiles 38.25; gastos varios: calzado, vestido 44.20; total $ 170.00

Se parte de una base falsa, completamente parcial y no obstante se constata de que si no hay déficit, tampoco hay superavit.

No todos los obreros cobran 2.000 pesos mensuales.

El gremio de la construcción, el más castigado y el más numeroso, no trabaja en calidad de mensual; término medio normal no trabaja 180 días del año, una vez por mal tiempo, otra por falta de material o de trabajo, teniendo en cuenta la baja del salario cuyos jornales oscilan de 3.50 a 7 $ diarios tenemos un ingreso muy inferior a los dos mil pesos. Luego el déficit se produce en forma abultada.

En realidad lo del déficit, no es más que una palabra aplicada a la contabilidad; en la vida del hogar proletario hay déficit de alimentación. A menor ingreso, menor comida, más hambre. Esa es la cruda realidad proletaria. Y luego a esos hijos que viven careciendo de alimento, de calzado y de vestidos, en el aula escolar se les canta loas al ahorro, lo que résulta tan sarcástico como hablarle de libertad a un preso encadenado a perpetuidad. La parcialidad en las estadísticas no puede llenar el fin propuesto, por eso es que hacemos resaltar el error intencionado en que cae el autor de la misma.

Veamos ahora en que situación quedan los hogares de más de seis personas donde sólo es uno el sostén y comprobaremos como la más negra miseria se cierne sobre ellos. la estadística no menciona los gastos de medicinas, previendo que el pueblo no gasta de ellas, dado que hay hospitales.

Tendamos la mirada fuera de los ámbitos de la capital, donde los jornales son más bajos y la probabilidad del trabajo más dudosa, y tenremosd que la enorme masa productora pasa hambre en un país donde el trigo y la carne, son, por su abundancia, el orgullo de los nacionalistas.

No hacemos fantasía, no hacemos números convencionales. Hablamos con la elocuencia de la realidad constatada y vivida en propia carne. La insuficiencia mamaria determinada por la insuficiencia de la alimentación, es la causa del raquitismo y la pre tuberculosis en la infancia, cuya mortandad, en las provincias del Norte argentino, y en los lejanos territorios, aterra por su número (constatación del Dr. Araoz Alfaro).

Los que escapan a la muerte, llegan a la edad adulta, enfermizos, anémicos, insuficientes. El 80 por ciento de los jóvenes que ingresan a las filas del ejército son licenciados por inútiles.

¿Qué nos dicen de estos los patriotas?

Véase si hay o no una razón de ser en los movimientos huelguistas puestos diariamente de actualidad. En la razón del hambriento que protesta contra los acaparadores del bien público. Y al hambriento se le aloja un plomo si reclama su derecho a la vida o se le encarcela. Y tengamos en cuenta que ese malestar que obliga al pueblo a estas revueltas diarias está bien constatado por esa misma estadística de una repartición del Estado que, parcial y todo, llega a la conclusión de que lo que se gana alcanza apenas para vivir mal.

Sereno de uniforme

Un vigilante al servicio particular de un empresario que debió ocuparlo como sereno, en una obra en construcción ha sufrido un percance de consecuencias.

Tomamos de un diario la noticia:

"El agente Laureano Errecalos, del personal de la comisaría 19a., mientras se hallaba en el interior de la obra de las calles Pueyrredón y Arenales, al pasar por un lugar oscuro, inadvertidamente cayó a un pozo de tres metros de profundidad recibiendo a causa del golpe lesiones en la cabeza y rostro".

No basta que la policía esté al servicio de los empresarios para cazar huelguistas, sino que se les utiliza como guadián de los materiales.

Lamentamos sinceramente... la poca profundidad del pozo.

Cosas de un periodista rural

"El Radical" es un diario que aparece en Bolívar, localidad bien conocida por todos, no así por ese diario que manos amigas nos han hecho llegar a nuestra mesa. De no tenerlo ante nuestros ojos dudaríamios de su existencia. Pero, no aquí está con sus enormes avisos a dos columnas anunciando la venta de vacunos y más vacunos.

Es una hoja rural cuyo redactor — debe ser uno solo — es un entendido en la materia. Sabe cuando debe sembrarse el trigo y las calabazas, si conviene arar temprano o dejar "descansar" la tierra y nos aventuramos a decir que sabe distinguir un toro de un avestruz. Vamos, en su materia nos mata el punto.

Pero, es que se le ha ocurrido a este señor meterse a sociólogo y claro está, mete la pata hasta la rodilla.

En su editorial N. 2125 (respetemos los ancianos) se la toma con los desmanes de los huelguistas basado seguramente en una curiosa estadística de "La Prensa" — diario también ganadero — y nos grita como sano consejo y a guisa de sub título que 'deben sanearse las filas obreristas de los elementos que las desprestigian con sus actos repudiables".

Nosotros, hemos hecho nuestra composición de lugar frente a hechos delictuosos que redundan en menoscabo de los principios básicos de nuestras ideas; no tenemos afinidad ni contacto con los que confunden bandidismo y terrorismo con el ideal anarquista.

Ahora bien; en las huelgas el caso es distinto; esos hechos que tanto alarman al periodista rural son consecuencias de la misma lucha. El carnero, defiende su derecho a trabajar, el huelguista el derecho a la huelga, en pos de una mejora de la cual no tiene empacho en disfrutarla, luego, una vez conseguida, el mismo carnero que la ha traicionado. Una minoría de inconscientes o malvados pretende perjudicar a una mayoría que busca el bienestar común y como no hay forma de convencer a esta con palabras, se apela al garrote. Es práctica vieja y le aseguramos al 'colega" que da excelente resultado, por eso se usa.

Comprendemos que al periodista rural le afecte eso de atacar al carnero por aquello de que no sería raro que en cualquier campito tenga su majada. Más adelante invoca la ley y nos coloca a los militantes "entre los criminales que hacen del atentado su principal instrumento de acción, actos repudiables por su injusticia que sólo pueden ser obra de mentalidades extraviadas".

El "colega" nos ha confundido con los de la Liga Patriótica, autores de las masacres de Gualeguaychú, asesinos de Luisa Lallana, masacradores de General Pico, etc. Le disculpamos el equívoco y no le suplicamos una rectificación ni una "fe de erratas".

Nos permitimos recordarle la anédocta de Mark Twain cuando "fracasado" por su franqueza periodística como sueltista de un diario en las críticas políticas pidió la sección agrícola del mismo y se metió a dar consejos a los campesinos de cómo debían recojer las calabazas. Y usted sabe cuán negativos eran esos consejos.

Por lo demás el "colega" haría muy bien en ocuparse de vacas, de toros y de carneros, pero no de estos que traicionan huelgas y a quienes también a veces hay que esquilarlos.

Metalúrgicos U.

LA HUELGA EN LA GENERAL MOTORS

Compañeros: en los últimos días han circulado los más variados rumores, que en caso de confirmarse, sin duda nos favorecerían grandemente, pero no obstante es menester estar listos y no dejarnos llevar por el optimismo descuidando la acción que es lo único que en etse caso puede hacer que se confirmen esos rumores, que muy bien pudieran obedecer a una de las tantas maniobras de la General Motors. Por otra parte, a pesar de lo que pudiera haber de cierto, es preciso que nadie preste oídos a versiones de esa naturaleza, cuando no tengan su origen en el comité de huelga que es el único autorizado para hacerlo; y tengan la completa seguridad que cuando las haga será porque ya habrán sido debidamente confirmadas. Por lo tanto, camaradas, es menester continuar activamente en nuestro puesto, pues de la eficacia de nuestra acción depende el triunfo.

Hoy se realiza un acto público en las calles Gazcón y Córdoba, a las 17 horas.

EL C. DE HUELGA

O. Mosaistas

Nuevamente queremos refrescar la memoria de lo sobreros mosaistas y recordarles la situación lamentable, moral y materialmente, porque atraviesa el gremio en general. Puede decirse que no queda ni una de las mejoras que otrora el gremio supo conquistar haciéndoles frente a los fabricantes de mosaicos por medio de la organización de resistencia.

Sería demasiado largo detallar los abusos cometidos en las fábricas y el malestar reinante en las mismas; malestar que seguirá si no nos aprestamos a fortalecer los cuadros de la organización de resistencia, única forma de poner coto a la explotación voraz y despiadada de los capitalistas del mosaico.

No olvidemos que cuando estábamos bien organizados imponíamos mejoras económicas y morales, mientras que si seguimos desorganizados, seremos siempre sumisas bestias de carga, que los amos cargarán a su gusto.

La C. A. haciéndose intérprete del malestar del gremio, invita a todos los obreros mosaistas a la asamblea que se realizará el domingo 16, a las 9 horas, en el local B. Mitre 3270.

LA COMISION

C. de Carros

Lomas

Resolución del gremio frente al pedido de solidaridad del gremio de albañiles:

La asamblea general del gremio, realizada el domingo 9, resuelve conceder la más amplia solidaridad para negarse a conducir materiales de construcción a las obras en conflicto, estén o no trabajando gente adventicia; pero entendiendo que no pueden exigir poner en peligro la estabilidad de la organización y obligar a los conductores federados a que no conduzcan materiales en general al depósito.

Al mismo tiempo este sindicato pone en conocimiento a los demás gremios que se solucionó el conflicto que tenía pendiente con el tropero Tourreilles, de Lanús, aceptando las bases presentadas por el sindicato, que eran: que dejara cesante al personal que estaba traicionando la causa y tomar el nuevo personal del sindicato.

¡Viva launión de los trabajadores!

LA COMISION

Leed y difundid LA PROTESTA

(188)

CONDE LEON TOLSTOY

LA GUERRA Y LA PAZ

TERCERA PARTE

Borodino. — Los franceses en Moscú 1812 - 1820

EPILOGO

Schevardino; el alba empezaba a clarear; una sola nube flotaba en el espacio; hacia oriente. Los fuegos, abandonados, se extinguían a la pálida luz del amanecer; a la derecha resonó un cañonazo, sordo y solitario, cuyo sonido cruzó el espacio y desapareció en medio del silencio general. Un segundo, un tercero conmovieron el aire; después un cuarto y un quinto resonaron con solemnidad, allá en alguna parte de las cercanías. Otros disparos sucedieron a los primeros, confundiéndose unos con otros. Napoleón, con su séquito, llegó a Schevardino y se apeó. ¡Estaba empeñada la partida!

XII

Al regresar a Gorky, Pedro mandó a su criado que preparase los caballos para la madrugada del día siguiente, y le despertara muy temprano; después se durmió en el rincón que Boris le había ofrecido.

Al despertar, la choza estaba desierta y los pequeños cristales de las ventanas temblaban.

—¡Excelencia, Excelencia! —repetía con insistencia su criado, sacudiéndole.

—¡Qué!... ¿qué hay?... ¿Ha empezado?

—Escuchad el cañoneo —repuso el criado, que era un antiguo soldado. — Todos se han marchado hace tiempo, incluso Su Alteza.

Pedro se vistió con la mayor presteza que pudo, y salió corriendo. La mañana era hermosa, alegre, fresca; el rocío brillaba; el sol, rasgando las nubes, lanzó por encima de los tejados, a través de los vapores que le envolvían, haces de rayos luminosos que se esparcieron sobre el polvo del camino húmedo de rocío, sobre las paredes, sobre las vallas y sobre los caballos de Pedro, ensillados delante de la puerta. Percibióse más distintamente el ruido del cañoneo. Un ayudante de campo pasó a galope junto a él.

—¡Apresuraos, conde; ya es tiempo! — le gritó al pasar.

Seguido de su caballo, Pedro dirigióse al malecón desde cuya altura había examinado el campo de batalla. La colina estaba cubierta de militares: se oía el murmullo de las conversaciones en francés de los oficiales del Estado Mayor, y veíase, destacándose del conjunto, la cabeza canosa de Kutuzoff, cubierta de una gorra blanca con una venda roja; su nuca se hundía en sus anchos hombros. Miraba a lo lejos con un antejo. Trepando la colina, Pedro se quedó asombrado del espectáculo que se ofreció a su vista. Era el panorama de la víspera, pero ocupado a la sazón por una masa de tropas, invadido por el humo de la fusilería e iluminado por los rayos oblicuos del sol, que se elevaba a la izquierda de Pedro, proyectando, en el aire puro de la mañana, reflejos de color de rosa, y extendiendo a un lado y a otro extensas fajas de sombra. Al lado de la colina, los campos dorados y los ribazos resplandecían de luz, pero en todas partes, delante, a derecha y a izquierda no se veían más que soldados. El espectáculo era animado, majestuoso e improvisto; ¡pero lo que más llamó la atención de Pedro, fué el aspecto del campo de batalla, y la vista de Borodino y del valle del Kolotcha, que se extendía a los dos lados del río.

Encima del Kolotcha, a través de vastos pantanos, elevábase una de esas nieblas que, dispersándose bajo los rayos del sol, trazan, coloreándolo, un círculo mágico sobre el paisaje que dejan entrever. A través de ese velo transparente se descubría la blanca iglesia, los tejados de las casas del pueblo y, por todas partes masas compactas de soldados, cureñas verdes y bocas de fuego. En el valle, sobre las eminencias, en las faldas de las colinas, en los bosques, en los campos, en todas partes se disparaban cañonazos, ya aislados, ya por descargas, seguidos de torbellinos de humo, que formaban círculos, se encontraban y se confundían en el espacio. ¡Cosa extraña! Aquel humo y aquellas detonaciones eran lo más encantador del espectáculo. Pedro ardía en deseos de encontrarse allí donde veía surgir esos penachos de humo, allí donde se agitaban aquellas bayonetas brillantes, allí donde todo era movimiento y de donde partían detonaciones incesantes.

Se volvió para comparar su impresión con la que debían experimentar Kutuzoff y los que le rodeaban y parecióle ver reflejada en todos aquellos rostros la emoción latente que había sorprendido en ellos la víspera, pero cuyo significado no comprendió hasta después de haber hablado con el príncipe Andrés.

—¡Ve, amigo mío, ve, y que Dios te acompañe! — dijo Kutuzoff a un general que estaba a su lado.

El general a quien se le dió esta orden pasó delante de Pedro para bajar la colina.

—¡Al puente! — contestó a la pregunta de uno de los oficiales.

—¡Y yo también! — se dijo Pedro yendo tras él.

El general montó en un caballo, cuya brida sujetaba un cosaco, mientras Pedro se acercaba a su criado preguntándole cuál de los dos caballos era el más pacífico.

El sirviente le indicó uno y Pedro montó, y partió detrás del general, pasando por entre los oficiales que seguían con la mirada su desenfrenada carrera.

XIII

El general descendió de la colina, volvió bruscamente a la izquierda, y Pedro, que lo perdió de vista, extravióse entre las filas de un destacamento de infantería, cuyos soldados le dirigían miradas de desagrado.

—¿Cómo se le habrá ocurrido pasar por en medio de un batallón? — dijo uno de ellos.

Otro empujó el caballo con la culada de su fusil, y Pedro, agarrándose al arzón de la silla y esforzándose por sujetar su caballo espantado, partió disparado, saliendo, al fin, a un espacio libre. Encontró un puente en que algunos soldados disparaban escopetazos: era el puente del Kolotcha colocado entre Gorky y Borodino, que los franceses, después de haber ocupado esta última aldea, acababan de atacar.

A ambos lados del puente y sobre la pradera cubierta de heno, que había visto desde lejos la víspera, los soldados se agitaban atareados, pero a pesar de los disparos incesantes, Pedro no creía encontrarse en el centro de la batalla. Como no oía las balas que silbaban en torno suyo, ni los proyectiles que pasaban por encima de su cabeza, no podía sospechar que estuviera el enemigo en la margen opuesta del río, y transcurrió mucho tiempo antes de que comprendiera que eran muertos y heridos los que caían a algunos pasos suyos.

—¿Qué hace ese hombre delante de la línea? — gritó una voz.

—¡A la izquierda, tomad a la izquierda!

Pedro se dirigió a la derecha y encontróse con un ayudante de campo del general Raievsky. Este le miró con cólera e iba a apostrofarle, cuando, reconociéndole, le saludó.

—¿Qué hacéis aquí? — preguntó mientras se alejaban.

Pedro, temiendo estorbar, puso su caballo a galope en la misma dirección que el ayudante de campo.

—¿Puedo seguiros? — le preguntó.

—¡En seguida, al instante! — repuso el ayudante de campo, precipitándose en la pradera al encuentro de un grueso coronel a quien tenía que transmitir una orden. Después, volviéndose hacia Pedro, le dijo:

—¿Queréis explicarme por qué estáis aquí?... ¿Os ha traído la curiosidad?

—Sí, sí — contestó Pedro buscando con la vista a su criado.

Hasta entonces no vió a los heridos que se arrastraban y que eran conducidos en las camillas. Un pobre soldadito, cuyo casco estaba a su lado, yacía acostado, inmóvil sobre la pradera cuyo heno segado esparcía a lo lejos su perfume embriagador.

—¿Por qué no han recogido a éste? — iba a preguntar Pedro, pero el rostro intranquilo del ayudante de campo que acababa de volver la cabeza, le contuvo.

Pedro buscó con la vista a su criado, y, como no lo encontrara en parte alguna, siguió su camino a través del valle hasta la batería Raievky; su caballo iba detrás del ayudante de campo, y le daba violentas sacudidas.

—¡Se comprende que no estáis acostumbrado a montar a caballo! — le dijo este último.

—¡Oh! no es nada — replicó Pedro; — este caballo tiene el paso desigual.

—Pero ¡si está herido en la pierna derecha encima de la rodilla! — exclamó el ayudante de campo, — ¡debe ser una bala! ¡Os felicito, conde, es el bautismo de fuego!

Pasaron delante del sexto cuerpo y llegaron junto a la artillería, la cual disparaba sin descanso y de una manera estrepitosa. Los dos jinetes se apearon y treparon por la colina.

—¿Está aquí el general? — preguntó el ayudante de campo.

—Acaba de marcharse — le respondieron.

El ayudante de campo volvióse hacia Pedro, de quien no sabía ya qué hacer...

Continuará

O. de los frigoríficos

TRABAJADORES DEL FRIGORIFICO "ANGLO"

La pésima situación en que os hallabáis os ha lanzado a la huelga; las secciones estiba, cámara de frío, camaritas y patio, las más castigadas, deben afirmar su resistencia hasta vencer el despotismo patronal. Es menester convencer a las demás secciones de que abandonen también el trabajo sumándose a vuestra lucha. Vuestro triunfo será un hecho si no dejáis entrometer en vuestros asuntos a los pillos y vividores políticos que os están rodeando.

Para explicar la marcha de la huelga, se efectuarán los actos públicos que aquí se detallan:

Jueves 13, a las 17 horas, en Pedro Mendoza y Almirante Brown.

Domingo 16, a las 15 horas, en la Plaza Británica (San Martín y Avenida Eduardo Madero).

El mismo día a la mañana habrá asamblea general del gremio de los frigoríficos La Blanca, La Negra, La Colorada y Anglo, en el salón La Perla (Piñeyro).

De este movimiento están informados los camaradas de Berisso, Zárate, Campana y las sociedades obreras en general. La F. O. Local de Avellaneda informará al proletariado local, y de esa manera iremos sistematizando el espíritu de solidaridad que caracteriza a todos los hombres que en estas cruzadas colaboran en bien de la causa de esta lucha.

EL C. DE HUELGA Y LA . C. PROVISORIA

F. Obrera Provincial de Buenos Aires

(Avellaneda)

A LAS ENTIDADES ADHERIDAS Y AL PROLETARIADO EN GENERAL.

Habiéndole dado ya un descanso a la propaganda en favor de nuestro hermano Simón desde el 20 hasta la fecha; hoy debemos de recobrar nuevamente las energías y empezar con más bríos hasta que no sea coronada con la libertad del preso social que es el anhelo de todos; y para eso exhortamos a todas las organizaciones federadas y a las agrupaciones que responden a nuestros fines, a iniciar desde ya la campaña de propaganda tendiente a que el mitin regional acordado por el Consejo Regional para el 25 de agosto repercuta en todas partes.

Esa será la forma que ha de mover la conciencia negra de los jueces y abriremos los oídos de los gobernantes.

EL CONSEJO PROVINCIAL

L. de Autos y A.

HUELGA EN EL GARAGE SUAREZ 2050 (BARRACAS).—

El burgués prepotente de este garage tiene el concepto de que los obreros son muñecos que han de someterse a sus caprichos y mezquinos intereses; pero sus cálculos le han fallado. Cansados de soportarlos, plantaron el trabajo y exigieron mejoras más humanas y el reconocimiento de la organización.

Lavadores: que nadie tenga la cobardía de traicionar este justiciero movimiento.

Chauffeur: Si te precias de hombre consciente no guarden tu coche en el citado garage, hasta tanto no solucione el conflicto con este sindicato, y por ende con los obreros en huelga.

CONFLICTO CON EL GARAGE SITO EN COCHABAMBA 1764.—

Habiendo varios días de huelga que sostiene este personal con el prepotente garagista que más arriba citamos y no teniendo conocimiento que hayan hecho abandono los chauffeurs de dicho garage damos a publicidad los números de coches que guardan en él y son los siguientes: 8571; 7103; 7285; 8582; 3172; 1935; 1704; 10101; 4780; 4938; 10395; 2387; 2689; 8873; 5108; 998; 6303; 9983 3152; 7430; 7996; 1443; 9670; 7086; 5685 9891; 1595; 8481; 10243 9294; 2629; 5752

Lavadores y chauffeurs, es necesario que se tenga en cuenta a estos como todos los traidores de nuestras reivindicaciones.

LA COMISION

O. Vidrieros y A.

(Avellaneda)

LA HUELGA EN LA CRISTALERIA PAPINI

Como ya hemos dicho días pasados, el triunfo está próximo. La casa está completamente imposibilitada para seguir trabajando. Cada día que pasa son menos los carneros que tiene a su servicio; en cambio, las huestes huelguistas van cobrando mayor entusiasmo, y siguen firmes en la lucha por el bienestar común.

La casa sigue haciendo ofertas escandalosas a los oficiales vidrieros para romper con nuestra unión, pero se olvidaron los dirigentes que los oficiales vidrieros están en lucha solidaria con los anexos, y que nunca traicionaron a sus hermanos de causa.

El personal sigue firme en su puesto de lucha. Reuniéndose en su casi totalidad todos los días en el salón "La Perla", Domínguez y Rivero, (Piñeyro) para tratar sus asuntos sobre la marcha del movimiento.

¡Viva la F. O. R. A.! ¡Viva la huelga solidaria!

LA COMISION

F. O. Local

Avellaneda

PEDIDO DE SOLIDARIDAD — A TODAS LAS ORGANIZACIONES ADHERIDAS A LA F. O. R. A.

Es del dominio público los grandes conflictos habidos y existentes en esta localidad, los que tienen como característica la prolongación y la violencia, cosas estas que acarrean enormes gastos, significando estos para la vida precaria de esta federación, una situación de fuerza muy difícil de resolver.

Hace mucho tiempo que esta Federación se halla abocada a una lucha titánica (aunque no haya hecho publicaciones profusas y rimbombantes) cuya lucha en estos momentos de crisis combativa exige el máximo de materiales económicos para dedicarlos a la propaganda y otras cosas propias del movimiento.

Hemos agotado todos los recursos propios, y no hubiéramos querido recurrir a la solidaridad de la colectividad regional, pero la situacin nos apremia y nos plante una cuestión de vida o muerte, a cuyo efecto solicitamos la cooperación económica de las organizaciones que estén en condiciones de facilitarnos cantidades.

Esperamos, pues, que este pedido no caiga en el vacío.

Sed solidarios, camaradas, va en ello la vida del movimiento local.

Giros y valores a LA PROTESTA, para la F. O. Local de Avellaneda.

Correspondencia a T. Freire, secretario, a la calle García 348, Piñeyro.

EL C. LOCAL

La huelga en la casa Thysen

El conflicto que sostiene los obreros de los talleres metalúrgicos Thysen (La Metal), feudo enclavado en la ciudad de Avellaneda, se mantiene firme como el primera día. Cerca de 400 trabajadores están en pie de lucha, a pesar del tiempo transcurrido (cerca de tres meses), que no ha debilitado la resistencia de los huelguistas.

La más amplia solidaridad se presta en todo el país a este conflicto, bien merecido, por la prueba de resistencia que están dando los obreros en huelga. El resultado de este conflicto será a la larga favorable a los trabajadores, pues están condenadas al fracaso todas las maniobras patronales y los recursos de ciertos chantagistas que merodean al rededor de la casa Thysen.

Hace falta, pues, que todas las energías se pongan en juego para vencer al feudo La Metal. Va en ello la dignidad de la clase trabajadora del país, que acepta el desafío de los plutócratas industriales que intentan destruir el espíritu de lucha en el proletariado consciente e imponer a los más sumisos su ley de guerra.

Solidaridad y lucha, trabajadores, para vencer al trust del acero La Metal.

O. Varios

(Avellaneda)

Comunicamos al proletariado que el garage sito en Pavón y Mitre, se halla en conflicto con esta organización. Las causas de este conflicto las explicaremos en un manifiesto que saldrá en breve.

¡Solidaridad!

LA COMISION

S. Conductores de Carros

A los Conductores de Carros:

De acuerdo con la resolución de la asamblea general del día sábado 18 de mayo, que acordó hacerse solidarios con la huelga de los obreros albañiles, la comisión administrativa hace presente al gremio que a partir de la fecha ningún conductor de carros debe trasportar materiales a las obras hasta tanto los compañeros albañiles en huelga no dobleguen la testarudez de los constructores.

Todas las obras que están trabajando tienen personal que está traicionando el conflicto.

Solidaridad conductores de carros que nadie traicione este conflicto.

LA COMISION

Sección Parque Patricios

Ponemos en conocimiento de todos los trabajadores en general que se abstengan de comprar útiles, enseres, caballos o chatas en la tropa de Natalio Salvia y Hnos., situada en la calle Grito de Asencio 3844, que se rematará el domingo 16 a las 14 horas.

Se ha resuelto que todo tropero que adquiera algún elemento en dicho remate, quedará a la vez en conflicto con esta organización.

LA COMISION

F. O. del Calzado

LA HUELGA EN LA FABRICA "LA ARGENTINA"

Continúa en pie de lucha el personal de la fábrica "La Argentina" de calzado, S. A. (ex casa Stafforini) sita en Bdo. de Irigoyen 1169, que el jueves p. pdo. declaróse en huelga como acto de solidaridad por el despido injusto de siete compañeros.

A pesar de las habilidades y artimañas puestas en práctica por los burgueses no han logrado sus propósito de romper con el entusiasmo y valentía que reina en el personal, convencido de que el triunfo no se hará esperar dado la justicia que le asiste en sus reclamaciones.

Los obreros del gremio, en general están en el deber de no traicionar este tan noble como justo movimiento.

Esta entidad participa al gremio en general que el personal de la fábrica "Argentina" de calzado sita en Bernardo de Irigoyen 1169 que como es del dominio público el día 6 del corriente se declaró en huelga como acto de solidaridad hacia siete compañeros despedidos caprichosamente. En la asamblea efectuada en la mañana del día 10, después de un amplio debate acordóse dar por terminado el conflicto en virtud de constatar que no había en los obreros la debida predisposición de ánimos para llevar adelante el conflicto. Los obreros pues vuelven al trabajo sufriendo una pequeña derrota pero no vencidos, eso si dispuestos a hacer en otra oportunidad lo que en estos momentos han creído imposible; los obreros del gremio tomarán la debida nota de este comunicado.

LA COMISION

O. Galponistas, Escaleristas, Armadores y A.

Este sindicato en asamblea realizada el 9 de junio en el local México 2070 resolvió por unanimidad de votos separarse de la Unión Sindical Argentina por considerarla una entidad reformista, la cual no llena las aspiraciones del gremio.

LA COMISION

NOTA. — Tomen nota los gremios afines.

Crónica de una asamblea

El Comité federativo de Sociedades gastronómicas y la asamblea pro unificación realizada el día 10 del corriente en Tucumán 1471.

Triste y doloroso es tener que repetir las lacras existentes en los obreros gastronómicos, pero en vista del camouflage que intentaron acallar en la asamblea citada, no cabe otro remedio que demostrar la treta miserable con que quieren embarcar a los gastronómicos de Buenos Aires. Empezaremos por decir que el Comité representado en aquella asamblea nos encontrábamos una mezcla de colores que se hacía imposible el lugar para conseguir un determinado colorido y para ello queda demostrado que ya traín nombrado al incondicional presidente (el cual fué impuesto por la ignorancia de los asambleístas) que había de dirigir el acto.

Sobre la unificación (?) habló el perpetuo mangoneador del sindicato de mozos de la calle Mitre 1085, el tal Vescovo que "traga" la pequeña cantidad de 250— pesos mensuales.

Habla después el traidor R. Mattos, el famoso creador del sindicato de chauffeurs de Rosario en 1926 a raíz del conflicto que en aquella localidad se planteó cuando la cuestión de la nafta "Energina".

También habló el más cínico de todos ellos, el director espiritual de la Unión Gastronómica, Jorge Palacios, el cual es bien conocido en el gremio por sus chanchullos, como ser el desvergonzante levantamiento del conflicto del Buffet del Correo. Luego, para no quedarse atrás también habló de la unificación el tartufo Linares a quién se le acusó públicamente por el apego que tuvo al ventilador del Sindicato de Mozos que existió en Sarmiento 1136 destacándose también con sus arengas patrióticas y aspirante al queso nacional Montenegro y Severino Varela que estando en la administración de "El Centinela" se comía (por falta de otro alimento) miles de ejemplares de dicho periódico.

¿Es posible que el gremio gastronómico permita una vez más ser dirigido por elementos como los arriba mencionados? No, no es posible que se constituyan en directrices de una clase trabajadora, los que eternamente no han buscado más motivo dentro del gremio gastronómico que satisfacer sus bastardos egoísmos y sus caprichos personales.

En buena hora se realice la unificación de todos los gastronómicos del país, pero dentro de una organización como la que fué en los años 19 y 20 el Sindicato de Mozos y Anexos adherido a la F. O. R. A., el cual en esa época puso a raya a todos los explotadores de la gastronomía (que lo son más que ningún otro capitalista), porque para constituir una agencia de colocaciones como se propuso en la mal llamada asamblea del día 10 vale más ingresar en la Liga que dejarse arrastrar por los mercenarios que intentan volver a constituir un sindicato para beneficio exclusivo de ellos mismos.

¡Alerta gastronómicos: no os dejéis engañar en esa mal llamada unificación. Unifiquemos, sí, los obreros de esta rama, pero no por invitación de los únicos responsables de la mala situación por que atravesamos en la época actual.

ESPECTADOR

F. O. Local

Bahía Blanca

NUESTRAS ACTIVIDADES —

Pasada la huelga del 20 se realizó una reunión entre el Consejo y demás compañeros, a fin de cambiar ideas sobre la marcha de la campaña pro Radowitzky.

No habiendo disparidad de criterios con la forma con que hasta aquí se encaró la campaña, se pasa a opinar sobre la mejor forma que ésta debe continuarse y se llegó a la conclusión que en lo sucesivo debe prescindirse de las huelgas por tiempo determinado en la presente campaña, orientando nuestra propaganda a fomentar la huelga o huelgas por tiempo indeterminado en el momento que las circunstancias sean favorables.

Se resuelve dar cuenta de esta opinión al Consejo Federal.

LA CONFERENCIA DEL DOMINGO —

Como estaba anunciado se llevó a cabo una conferencia pro Radowitzky y reorganización obrera, con una regular concurrencia que prestó suma atención a los oradores que desfilaron por la tribuna.

SOBRE EL PEDIDO DE DELEGADOS

Comunicamos a las instituciones de los pueblos cercanos que piden delegados a esta localidad, que para una mejor inteligencia dirijan los pedidos alconsejo de la F. Local.

SOBRE UN LOUK-OUT PATRONAL —

Enterado este consejo de la lucha que sostienen los obreros panaderos de Coronel Suárez y de que los patrones buscan gente en etsa localidad dirigiéndose personalmente a obreros panaderos y haciendo pedidos por medio de la agencia Fernández, este consejo llama la atención de todos los obreros y muy especialmente de los panaderos, que deben tratar de impedir se traicione este movimiento.

EL C. LOCAL

Funciones y Conferencias

METALURGICOS UNIDOS

Conferencias a realizarse en la presente semana:

Jueves 13 ,a las 17 horas, en las calles Gazcon y Córdoba.

Sábado 15, a las 17 horas, en las calles Rivera y Canning.

Domingo 16, a las 16 horas, en la Plazo Once. B. Mitre y Pueyrredón.

LA COMISION

FEDERACION OBRERA LOCAL

Bahía Blanca

Función y conferencia a realizarse el sábado 15, a las 21 horas, en el "Casal Catalá", calle Moreno 11, en ocasión del 6.o aniversario de la muerte de Kurt Wilckens.

Se pondrá en escena la obra en 4 actos "La Gringa", de F. Sánchez.

Conferencia por un compañero sobre el tema: La emancipación social de la mujer. — Recitación de poesías, por compañeritas.

El beneficio será destinado a la campaña pro Radowitzky y organización obrera.

Entrada general $ 1; menores de 10 años, no pagan.

EL CONSEJO

A. C. ANARQUISTA

Belgrano

Continuando la campaña de agitación pro libertad de Radowitzky, realizará una conferencia pública hoy jueves 13, a las 17 horas, en la calle Monroe y Cabildo, a la cual se invita al pueblo en general y a los albañiles de este barrio en particular.

LA AGRUPACION

A. A. y C. "POR LA JUSTICIA"

Rosario

Recordando el asesinato de nuestro camarada Kurt Wilckens, se realizará una velada y conferencia en el salón de la F. O. L. Rosarina, calle Salta 1744, el sábado 15, a las 20.30 horas, a beneficio del Comité Pro presos. — Se pondrá en escena la obra "La estancia Nueva". —La conferencia estará a cargo del camarada E Latelaro, sobre el tema: "Los atentados individuales y los anarquistas".

Entrada general, $ 0.50.

Se invita a los trabajadores y al pueblo en general para el jueves 13, en la F. O. L. Rosarina, a donde varios camaradas comentarán el artículo del camarada M. Nettlau: "¿Se halla el socialismo internacional en un callejón sin salida?"

Entrada libre.

LA AGRUPACION

MAR DEL PLATA FUNCION, CONFERENCIA Y MITIN

Organizada por la S. O. Varios y Estibadores Unidos de Mal del Plata, se efectuará una velada y conferencia el sábado 15, a las 21 horas, en el cine "El Puerto". — El cuadro "Hacia el Porvenir" pondrá en escena la comedia "Mi sueño dorado" y el drama en tres actos "Nuevos románticos". — El domingo 16, a las 15 horas, se efectuará un mitin de recordación a Wilckens y pro Radowitzky. — En ambos actos se cuenta con un delegado de la F. O. Regional Argentina.

O. Y OBRERAS DEL MOLINO MINETTI

Rosario

A todas las instituciones adheridas a la F. O. L. R. se les comunica que este sindicato ha resuelto realizar una velada y conferencia el sábado 6 de julio ,a las 21 horas, a beneficio por partes iguales con el Comité pro Presos y este sindicato, por lo que se les recomienda no organizar actos análogos ese día.

LA COMISION

Asambleas y Reuniones

S. DE LOS TRABAJADORES DEL F. C. SUD

(Sección Bs. Aires—La Mosca)

Se le comunica a los compañeros A. Acosta y Saboretti que concurran a la reunión qpe se realizará el día sábado 15 a las 17.30 horas por haber asuntos de mucha importancia. Se les encarece puntualidad.

Sgo. del Estero 1738 (La Mosca)

EL SECRETARIO

O. PANADEROS

Lanús

Para el domingo 16, a las 10 horas, quedan citados los compañeros que hayan sido nombrados por O. Panaderos y Repartidores de Avellaneda, Lanús, Talleres y Lomas, a la reunión que se realizará en Máximo Paz 600, para tratar lo que hemos planteado en nuestra carta remitida a dichas instituciones.

Siendo este el tercer llamado, recomendamos no falten, o por lo menos contesten sobre el asunto.

EL SECRETARIO

O. EN DULCE UNIDOS

El jueves 13, a las 18 horas, asamblea general para tratar el siguiente orden del día:

Acta, blance y correspondencia.
Campaña pro reorganización.
Asunto periódico.
Varios.

LA COMISION

S. OFICIOS VARIOS

Balcarce

Ponemos en conocimiento de los poseedores de las boletas de rifa que fué jugada por la lotería nacional correspondiente a la última jugada de mayo, que han sido premiados los números que a continuación se detallan: 1.o N.o 366, la máquina; 2.o, 381, el ropero, y 3.o 146, el cuadro. Los poseedores de estos números pueden pasar a retirar los premios en la calle 6 número 695.

LA COMISION

C. DE CARROS DE LOS HORNOS DE LADRILLOS

Sección Norte

Comunica su nueva dirección: Avenida del Tejar 4997, Villa Cerini, Ciudad.

EL SECRETARIO

O. ALBAÑILES Y A.

San Martín

Se invita a los huelguistas a la asamblea de hoy jueves 13, a las 16 horas, en la plaza San Martín, esquina Mitre y Las Piedras para tratar la marcha del movimiento.

LA COMISION

VARIAS

AVISO

Se desea saber el paradero del camarada Gue Ruda, de oficio pintor, que residía en Córdoba. — Dirigirse a J. Levis, calle Luis Viale 979, capital.

Por asunto urgente deseo comunicarme con el compañero Simón González, ex pro tesorero de la sociedad de obreros del puerto de Rosario, por lo que ruego a todo compañero que sepa donde se encuentra, tenga a bien informarme. —Enrique Martínez, ex tesorero del gremio. Necochea 1854, Rosario.

Al compañero Reclús de Diago, en General Acha se le emplaza a que concurra a la reunión que tendrá lugar el sábado 15 a las 20 horas en el local social Luro 955 para levantar cargos que pesan sobre él relativos a O. Ladrilleros y Oficios Varios.

Juan BELLO; José RECHE y Antonio IGLESIAS

LEONTI — deseo saber tu paradero; contesta urgente a Vidal.

B. DIAZ, desea saber la dirección del camarada A. Villamor. — Lavalle 379, Tucumán.

O. ASERRADORES Y A.

(Rosario)

Comunica haber renovado la comisión. La correspondencia a nombre del nuevo secretario Domingo Freire, tesorero Juan Santos. Calle Avellaneda 115.

LA COMISION

ATENEO O. CULTURAL DE BOCA Y BARRACAS

CURSOS LIBRES Y GRATUITOS —

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que en nuestra secretaría, sita en General Hornos 1731, se dictan los siguientes cursos:

Lunes: de 19 a 20 horas, dibujo lineal.

Martes: a la misma hora, Corte y Confección.

Miércoles: de 18.30 a 19.30, aritmética.

Viernes: desde las 20.30 horas, conceptos generales de ciencias naturales.

EL ATENEO

FEDERACION OBRERA LOCAL

San Rafael—Mendoza

Avisa a la R. O. R. A. y a todas las entidades adheridas a ella, que por cambio de local su nuevo domicilio es: Buenos Aires y Chile, a nombre del secretario T. Vizcaya.

EL SECRETARIO

S. O. de CONFITEROS Y PASTELEROS

Córdoba

Comunicamos a los compañeros e instituciones afines, que en lo sucesivo la correspondencia debe venir a nombre del compañero Reynaldo Gómez, secretario, calle Maipú 87.

Pedimos material de propaganda.

LA COMISION

B. P. "FRANCISCO FERRER"

Se comunica a todas las instituciones obreras y culturales de la región, que esta biblioteca ha renovado su comisión administrativa, debiendo remitirse en lo sucesivo los valores y giros a nombre del tesorero José Fernández, y la correspondencia a nombre del secretario José Ricardo Reta. —Belgrano 871, Morón.

EL SECRETARIO

DE MORON

CAMBIO DE AGENTE

Habiendo renunciado de agente del diario en esta localidad el camarada J. Barca, la administración, de acuerdo con la Biblioteca "Francisco Ferrer", ha nombrado en su reemplazo al compañero Luis M. Sánchez.

Por todo lo que se refiere al diario, dirigirse a dicho camarada al mismo local de la Biblioteca, Belgrano 871.

LA ADMINISTRACION

F. O. Local Bonaerense

TERMINACION DEL PARO —

Los CC. Federal y Local, considerando que el paro por 24 horas ha sido un formidable exponente de protesta contra el crimen policial y de solidaridad con los albañiles y el camarada caído, y que no habiéndose producido actos que hagan necesaria la continuación del mismo, resuelven darlo por terminado hoy a las 6 horas, continuando en pie las huelgas de los gremios de la construcción.

LOS CC. FEDERAL Y LOCAL

Librería de LA PROTESTA

OBRAS TEATRALES

Joaquín Dicenta

"El suicidio de Werter", drama en 4 actos y en verso . . . $ 0.50
"Daniel", drama en 4 actos y en prosa . . . . " 0.50
"El señor feudal", drama en tres actos . . . . " 0.50
"Aurora", drama en tres actos . " 0.50
"Sobrevivirse", drama en tres actos y un prólogo . . . . . " 0.50
"Los irresponsables", drama en tres actos y en verso . . . . " 0.50
"La conversión de Mañara", comedia en tres actos y en verso . . . . " 0.50
"El crimen de ayer", drama en tres actos . . . . " 0.50

Joaquín Dicenta (hijo)

"Gente de honor", drama en tres actos y en prosa . . . " 0.50
"La Casa de Salud", juguete cómico en tres actos y en prosa " 0.50
"Mi tía Javiera", juguete cómico en tres actos y en prosa . " 0.50
"Rosario *La Cortijera*", drama en tres actos y en verso . . " 0.50

R. Campmany y C. Giralt

"Entre ruinas", drama en tres actos . . . . $ 0.50

Santiago Rusiñol

"El místico", drama en cuatro actos y en prosa . . . . . . $ 0.50

Moliére - Moratín

"El médico a palos — La escuela de los maridos", dos comedias en un libreto . . . $ 0.50

Mauricio Maeterlinck

"La intrusa" — "Los ciegos" — "nterior" (tres dramas en un acto cada uno). Todo en un libreto . . . . $ 0.50

Luis Linares Becerra

"La tierra de todos", comedia dramática en cinco actos . . $ 0.60

Amichatis y Montero

"La hija de nadie", drama popular en tres actos . . . . $ 0.50

Emilio Zola

"La taberna", drama en ocho actos . . . . $ 0.80

Víctor Hugo

"Fantina o los miserables", drama en quince cuadros . . $ 0.50
"Torquemada", drama en cinco actos . . . . " 0.30

Henry Ibsen

"Espectros", drama en 3 actos $ 0.50
"La unión de los jóvenes", comedia en cinco actos . . . $ 0.50
"El pato silvestre", drama en cinco actos 0.50
"Los puntales de la sociedad", drama en cuatro actos . . . " 0.30

León Tolstoi

"El poder de las tinieblas", drama en cinco actos . . . . $ 0.30

Adolfo Marsillach

"Las dos sendas", comedia en tres actos . . . . $ 0.50

Eugenio Sellés

"El nudo gordiano", drama en tres actos y en verso . . . . $ 0.50

Guillermo Shakespeare

"Hamlet", drama en cinco actos $ 0.50

Octavio Mirbeau

"Los malos pastores", drama trágico en cinco actos . . . $ 0.50

M. Pierre Dourcelle

"Los dos pilletes", melodrama en dos partes y ocho cuadros $ 0.80

José Fola Igúrbide

"La ola gigante", drama en seis actos . . . . $ 0.50
"Emilio Zola o el poder del genio", drama en seis actos . " 0.50
"Giordano Bruno", drama en cinco actos . . . . " 0.50
"El pan de piedra", drama en cinco actos . . . . " 0.50
"La sociedad ideal", poema escénico en cinco actos . . . . " 0.50
"El sol de la humanidad", drama en cinco actos . . . . . " 0.50
"Los dioses de la mentira", drama en cinco actos . . . . " 0.50
"Cristo contra Mahoma", drama trágico en cinco actos . . " 0.50
"La libertad caída", drama en cinco actos . . . . " 0.50
"El Cristo moderno", drama en cinco actos . . . . " 0.50
"La muerte del tirano", drama en cinco actos . . . . . . " 0.50
"Caín y Abel", drama en tres actos . . . . " 0.50

Herman Sudermann

"El honor", drama en cuatro actos . . . . $ 0.50

J. P. Chardon

"Floreal", drama social en tres actos, versión española de A. Lorenzo . . . . $ 0.50

Pablo Giacometti

"La muerte civil", drama en cinco actos . . . . $ 0.50

Carlos Malato

"¡En guerra!" (idilio) . . . $ 0.30

Eugenio Navas

"El imperio de la fuerza", drama en tres actos . . . . . $ 0.20
"La guerra", drama en 3 actos " 0.20

Isidoro Aguirrebeña y E. Navas

"La justicia", drama en tres actos . . . . $ 0.20

José de Maturana

"Gentes honradas..." comedia en un acto y varios diálogos $ 0.40